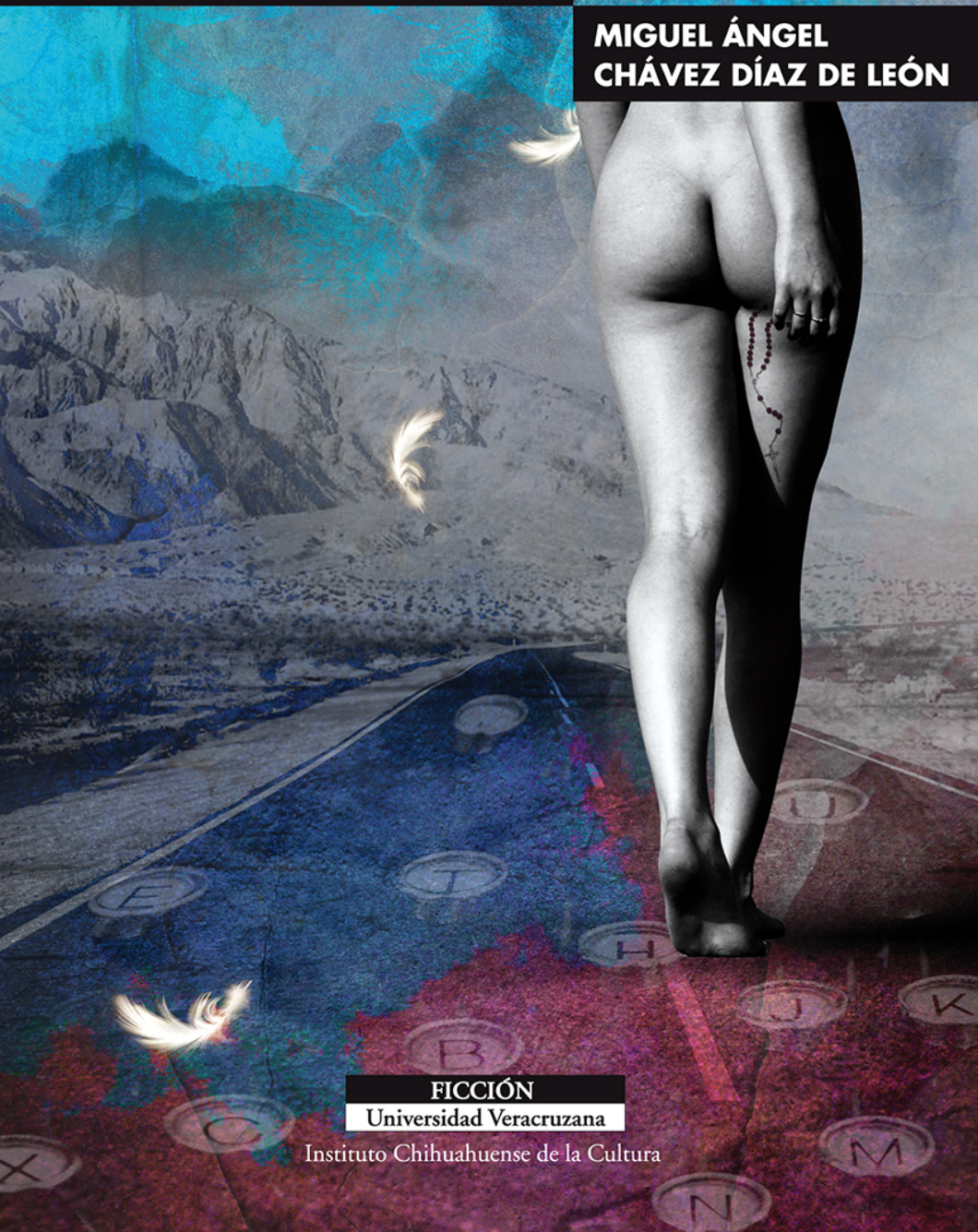


Obra Reunida

(1984-2009)

**MIGUEL ÁNGEL
CHÁVEZ DÍAZ DE LEÓN**



FICCIÓN

Universidad Veracruzana

Instituto Chihuahuense de la Cultura

Esta obra se encuentra disponible en Acceso Abierto para copiarse, distribuirse y transmitirse con propósitos no comerciales. Todas las formas de reproducción, adaptación y/o traducción por medios mecánicos o electrónicos deberán indicar como fuente de origen a la obra y su(s) autor(es).

Se debe obtener autorización de la Universidad Veracruzana para cualquier uso comercial.

La persona o institución que distorsione, mutile o modifique el contenido de la obra será responsable por las acciones legales que genere e indemnizará a la Universidad Veracruzana por cualquier obligación que surja conforme a la legislación aplicable.

OBRA REUNIDA
(1984-2009)

UNIVERSIDAD VERACRUZANA

Raúl Arias Lovillo

Rector

Porfirio Carrillo Castilla

Secretario Académico

Victor Aguilar Pizarro

Secretario de Administración y Finanzas

Agustín del Moral Tejeda

Director General Editorial

INSTITUTO CHIHUAHUENSE DE LA CULTURA

César Horacio Duarte Jáquez

Gobernador Constitucional del estado de Chihuahua

Jorge Mario Quintana Silveyra

Secretario de Educación, Cultura y Deporte

Fermín Gutiérrez Galindo

Director del Instituto Chihuahuense de la Cultura

Miguel Ángel Mendoza Rangel

Jefe de la representación del ICHICULT, Delegación Ciudad Juárez

Jesús José Silveyra Tapia

Coordinador de Literatura de la Oficina para el Desarrollo Artístico de Ciudad Juárez

Miguel Ángel Chávez Díaz de León

OBRA REUNIDA
(1984-2009)

Edición y prólogo:
Rodolfo Mendoza Rosendo
Antonio Moreno Montero

FICCION
Universidad Veracruzana
Instituto Chihuahuense de la Cultura

Diseño de portada: Aram Huerta

Clasificación LC: PQ7298.413 H38 2011
Clasif. Dewey: M861.7
Autor personal: Chávez Díaz de León, Miguel Ángel, 1962-
Título: Obra reunida (1984-2009) / Miguel Ángel Chávez Díaz de León ; edición y prólogo, Rodolfo Mendoza Rosendo, Antonio Moreno Montero.
Edición: Primera edición.
Pie de imprenta: Xalapa, Veracruz, México : Universidad Veracruzana ; Chihuahua, Chihuahua : Instituto Chihuahuense de la Cultura, 2011.
Descripción física: 365, [13] p. ; 21 cm.
Serie: (Ficción)
ISBN: 9786075021218
Materia: Poesía mexicana--Siglo XXI.
Autores secundarios: Mendoza Rosendo, Rodolfo, editor.
Moreno Montero, Antonio, editor.

DGBUV 2011/46

Primera edición, 19 de diciembre de 2011

© Dirección General Editorial
Hidalgo 9, Centro, Xalapa, Veracruz, México
Apartado postal 97, CP 91000
diredit@uv.mx
Tel/fax (228) 8185980; 8181388

© Instituto Chihuahuense de la Cultura
Avenida Universidad y División del Norte 31170
Chihuahua, Chihuahua
publica_i@chihuahua.gob.mx

ISBN: 978-607-502-121-8

Impreso en México
Printed in Mexico

Un archipiélago en el vertiginoso mar del desierto

La poesía de Miguel Ángel Chávez Díaz de León (Ciudad Juárez, 1962) propone, como toda verdadera obra literaria, establecer una comunicación duradera y profunda con el lector. Transpira un profundo amor por la vida, la libertad y las pasiones. Se percibe en ella un halo hipnótico por la manera de gozar el mundo hasta sus últimas consecuencias. Como una suerte demiurgo de su propio plano cartesiano, el poeta extiende unas veces sus ejes hacia puntos elevadísimos del espíritu humano, y otras hacia lo más escabroso de la miseria humana. El trabajo Chávez Díaz de León está al servicio de las pinceladas de una estética cínica, enriquecida por una prodigiosa y exuberante economía del deleite. Es una manera de liberar el espíritu y seducir al lector con la impunidad de los santos. Se sabe que todo autor persigue con su obra combatir la infamia que resulta ser la no relectura o la indiferencia de toda laya (ésta urge tipificarla como crimen cultural, por cierto); sin embargo también se sabe que cada autor, al crear su propia cosmogonía (léase aquí, hacerse de una voz, encontrar su estilo), está en cada volumen a la búsqueda de quién sea capaz y merecedor de habitarla. En muchos poemas se acentúa la presencia de una ciudad temperamental y lastrada por las pasiones de los hombres, en los que el lector puede percibir que el poeta la concibe como un espacio emocional de aventuras y tribulaciones. Una ciudad que es a un tiempo nudo y pradera, callejón y explanada.

POESÍA REUNIDA (1984-2009) aglutina los cinco libros que Chávez Díaz de León publicó a lo largo de veinticinco años de trabajo: *En este rincón duerme la duquesa* (Praxis/Dosfilos/UAZ: 1984); *Este lugar sin sur* (Boldó I Clement: 1988); *Vhala Blues para saxofones* (Boldó I Clement: 1991); *Los ángeles también van de cacería*

(Puente Libre: 2006) y *Poemas completos de libros inconclusos* (Ediciones sin nombre/Ediciones Nod: 2009). Al mismo tiempo se incluye la selección de poemas con la que el autor obtuvo el Premio Binacional de poesía Frontera-Ford Pellicer-Frost en 1998, bajo el título *Crónicas de los hombres y las tierras del norte* (Pellicer-Frost/INBA: 2000). La obra de Chávez Díaz de León está peraltada por el erotismo, las impudicias, el amor fortuito, la irreverencia ilustrada, las desilusiones, los cataclismos y orígenes históricos, el humor cáustico, pero sin plantear en ninguno de los poemarios una visión pesimista de la vida. Son algunas muestras de las coordenadas, entre muchas otras, que pueden enumerarse para guiar posibles lecturas de su poesía reunida. Entre un libro y otro, en ese esguince donde surgen las hipótesis y premoniciones del lector, prevalece una voz emotiva y poderosa que termina por vertebrarlos, de la mano de la eficacia verbal del poeta. Destaca el verso libre con variada longitud; de modo que el ritmo es diverso, y en ocasiones, vertiginoso, rehuyendo de la grandilocuencia y las pretensiones que terminan en simples gorgoritos. Se dice que para alcanzar un nuevo o verdadero equilibrio es necesario transitar por un estado de vértigo; ya verá el lector de este volumen que en ciertos poemas todo parece mareo o desvanecimiento (“el mar nuestro es una duna suicidándose”, “a rutina obliga a mantenerse quieto”), hasta que aparecen otros, como destellos que vuelven la vida (“para asaltar las cuerdas y empezar la música”).

En *En este rincón duerme la duquesa*, la voz poética absuelve a la mujer de las culpas y negligencias terrenales para evitar las obsesiones exaltadas y los malos entendidos, como pareciera sugerir el título. Sin malabarismos ni raptos, mantiene a raya todo didactismo; así, recurre a la transmisión de sensaciones que tratan de reconciliar las cualidades y los afectos. Desde las primeras páginas se percibe que la mujer no es la que toma la voz en los textos, sino que es una voz masculina la creadora de los círculos de complicidad. Sin embargo, contribuye —de manera edificante— a que lo íntimo, en el marco del deseo y las obsesiones, no tenga límites y las experiencias sean compartidas y complementa-

rias, incluyendo todo lo que cabe en los terrenos del placer y el dolor.

Este lugar sin sur es la perla de la corona de la poesía reunida de Chávez Díaz de León. Los ángeles tutelares de este poemario son la mujer y la ciudad, portadores a su vez de una temática que conjura contra la soledad y la muerte. El sujeto hablante aprehende la ciudad no para brindarle una identidad sino como metalenguaje, cuyo común denominador es la incertidumbre y la aparente desorientación. Esto genera un primer axioma: se llega a este lugar (una presencia física que puede ser la ciudad o el cuerpo) para no marcharse nunca. De manera que el título plantea enigmas y paradojas. Sería una torpeza no aceptar la insinuación en él a la ciudad donde nació el poeta. Sin embargo, no es un poemario que pontifique en torno a la esencialidad de una cultura o geografía literaria en particular (poesía regional versus poesía nacional), ni persigue afanosas búsquedas identitarias; destaca la sumisa insumisión de la poesía y la puesta en práctica del deseo gestado por las epifanías de lo asequible, de lo contrario no se podría intimar con el cuerpo y la ciudad, de manera irreductible.

Algunos de los elementos de *Vhala Blues para saxofones* son el humor, la autoconciencia de la escritura y el tiempo. No importa poco decir que estas atribuciones, especialmente la presencia de un tiempo que es evocado por la voz poética, mediante un ritmo fogoso, no son para establecer coerciones al sujeto; al contrario, para liberarlo de esa pesada losa que es el tiempo, el miedo y la indecisión, y lograr así su propia autodeterminación para ejercer sus pasiones. Con una música de fondo que se antoja vertiginosa, y esa suerte de pitonisa que podría ser Vhala, la inquietante mujer que hace acto de presencia en varios poemas de libros posteriores, la voz poética se empeña en definir el amor como “la peste más cara del hombre o como un tigre quebrado por un rayo”; y la soledad, como “un fino cuchillo que te estima”. En tales versos que van del eufemismo a la sinestesia, se puede reconocer la vitalidad y el carácter rabioso de la poesía de Chávez Díaz de León, en los que el sujeto poético redondea imágenes visibles y de una plasticidad rotunda,

con un trasfondo que despiertan emociones inesperadas. Un verdadero poeta, un gran poeta, se distingue precisamente por la visibilidad de sus imágenes.

Los ángeles también van de cacería es en gran parte un libro pagano y un divertimento que pone de rodillas al conservadurismo histórico, ramplón y nada imaginativo de la cultura beata; lo lúdico y lo políticamente incorrecto hacen del libro un artefacto incómodo o peligroso para las efemérides de la santurronería de la hora. En la lógica del pensamiento retrógrada que ha prohijado taras y absurdos aquí y allá, la irreverencia y la subversión resultan ser no sólo el gesto civilizatorio por antonomasia al que hay que asirse, sino la sabiduría que el sujeto necesita para reconciliar el yo con el mundo. La voz poética no pacta con ideas autoritarias, mucho menos con mitologías que profesan un gregarismo estéril, cuyo fin pedagógico es uniformar y doblegar al espíritu; cuando lo que pretende es fortalecer una ética que se mantenga alejada de los claroscuros y las telarañas; también plantea ser insolentes ante los tabúes que te pudren el corazón. Se deduce que el sujeto poético, una vez que haya logrado edificar una mentalidad emancipadora, tendrá el privilegio de autodenominarse ángel profano, alejado totalmente de las crisis morales y espirituales, menos espectral como concebía Emanuel Swedenborg a los espíritus y los ángeles del cielo, pero sí con una identidad terrenal.

El libro como tótem sagrado o como objeto de ornato. Como integrador de universos o como promotor de búsquedas (laberínticas o cíclicas). Implica disputas, tensiones, obstáculos, reveses; no obstante, la intuición puede impulsar unidad y sentido ante lo fortuito, ante lo inacabado, hasta conformar un universo poético. *Poemas completos de libros inconclusos* es un libro concebido bajo los designios de Paul Valéry. En *A propósito de El cementerio marino*, Valéry argumenta: “Así por accidente, fue fijado el rostro de esta obra. Nada hice para ello”. Pero es un proceso dinámico puesto en marcha, si así se desea, por un “hacedor” que intenta entablar diálogo, conexiones y significados. Podría conjeturarse una vez más que el libro, el texto o el poema, como promotores de búsquedas,

forman parte intrínseca de un proceso de aprendizaje sobre la conciencia humana; al momento de tomar esa dirección, el texto alcanza lo supremo. *Poemas completos de libros inconclusos* plantea el tema de la inocencia perdida, que nada puede concluirse y que la muerte no es lo que parece. El sujeto poético se rinde ante el hechizo del texto, la ciudad la ve con distancia, desdicha y estupefacción; mejor opta con pasión omnívora por la música que se enreda entre las piernas de Vhala como si fuera el humo de un cigarrillo, porque pesa menos que la realidad.

Es evidente el propósito didáctico en *Crónicas de los hombres y las tierras del norte*. Los diez poemas que le valieron a Chávez Díaz de León el Premio Binacional Frontera-Ford Pellicer-Frost podrían circunscribirse a una poesía heroica, en la que se narra la etnogénesis de Ciudad Juárez. Héroes indígenas como Teporaca, exploradores como Alvar Núñez, jefes revolucionarios como Felipe Ángeles y Pancho Villa son los personajes que pueblan estos poemas “cronificados” con olor a pólvora; y dan cuenta del desafío ante las inconveniencias del entorno, de los desencuentros y de las funestas premoniciones.

Todos los libros ofrecen inquietantes vías de acceso a la realidad. Y aunque todo se hace legible para el lector, cada verso leído, o cada palabra dicha con la intención de ser poesía, parafraseando a José María Espinasa, quiere ser en alguna medida tormenta. La voz poética sugiere al lector observar con el rabillo del ojo al mundo y al hombre; este hombre que se consume constantemente por las (altas y bajas) pasiones, las épicas cotidianas y las búsquedas interiores para tratar de redimirse consigo mismo y con los otros. Carlos Monsiváis y Jimmy Santiago Baca formaron parte del jurado del premio Frontera-Ford Pellicer-Frost. Para Monsiváis, el trabajo de Chávez Díaz de León fue un hallazgo insólito: “Leer los poemas de autores desconocidos es ir reconociendo voces antiguas y, de pronto, ritmos y metáforas que surgen de individualidades poderosas. Atender a esas presencias inesperadas es la misión primordial de todo jurado...Cada certamen trae sus descubrimientos”. Hasta el momento, nadie ha planteado una lectura intensa sobre su

obra. Joseph Brodsky ha dicho que un poeta “es, en verdad, como un pájaro que gorjea, independientemente de la ramita en la que se pose, con la esperanza de que haga un auditorio, aunque sólo sea de hojas”. Al respecto se podría decir que la poesía de Chávez Díaz de León ha mantenido una travesía semiclandestina a lo largo de más de dos décadas, pese a haber obtenido uno que otro reconocimiento y publicado poemas de alto voltaje en antologías y revistas de circulación nacional —pero como las musas, aunque se tripliquen, no pasan de nueve. Chávez Díaz de León da la impresión que escribe como si hoy fuera el último día de la existencia. No escribe con prisa pero sí como un condenado que debe expresar — en versos que parecen epitafios— intuiciones para eximir al hombre y la mujer de las culpas.

*José Antonio Moreno
Rodolfo Mendoza Rosendo*

*EN ESTE RINCÓN
DUERME LA DUQUESA*

O

La aventura
ha roto el cristal
donde la pena duerme
y se dibuja

Atraviesa el hilo
punta de lápiz
que se desliza tragando
la esperanza del planeta
Aquí nacen pasos
y huellas pirotécnicas

En este rincón duerme la duquesa
con almidones
y sostén de bolitas
mientras la cola del venado
danza localmente
sobre el pie celestial
del principito

I

La muerte ramera

Hoy la muerte amaneció cansada
al lado mío
sigilosa profunda satisfecha
me abrazó con sus huesos
y dijo
estoy feliz
tengo trabajo

Ronda las discotecas
acariciando pubis
y lamiendo sombreros

Aparece en medio de la pista
y te masturba
como siempre

No hay problema de humedad
o de olor
todo es imaginario
como la misma muerte
con tu misma felicidad
como tu sexo
que todavía se guía
por las adivinanzas
y por los cursos a vuelta de correo

Funeral

I

Es el eco
que se muerde los días
en las espaldas
ata la nariz del demonio en el agua
porque la muerte llora sobre el árbol
así se va la vida de los brujos
entre calaveras
de palo y caña
y uno queda riendo de los ritos
que apagados
en la inmensidad de la roca
gritan y se despedazan
esa es la verdad de la victoria
que escondida
soñaba este momento
de luz
cubriendo el hueso ahora

II

La noche es cruel
como un galope de corceles
malsana
en ella el abandono y el recuerdo
ejecutan una danza lenta
ahí el suicidio encalla
sin aviso
sin cuestionar el nombre ni la calle

Una noche digna
para los tristes pobladores de la ciudad
que fulmina evocaciones
antes de arrojarse
a todos los silencios

La tempestad del muerto

a Juan Rulfo

Llegó
montada en buitre
nadie la conocía en Comala
ni Dorotea ni Miguel
sólo los ojos de Susana San Juan
se dilataron
se fueron haciendo humo en el camino

Los truenos
iban de casa en casa
agazapando ecos
fornicando con puertas
agua en la iglesia
agua en la plaza
agua era su vestido de novia

Los buitres
se esparcieron en Comala
la mala gente
se cambió de tumba
de cruz
se vistieron de tierra
y aún así
la novia los encontró desnudos

Ojalá mis dedos contagiaran el odio

Tenemos víspera de murciélagos
de alacranes que muerden su lengua
la calle Uranio
está infectada de negro
pájaros de pus
anidan fechas
ellos y su desgracia
no tienen descanso
mueren y siguen vivos
sus huellas
quieren arrastrar nuestras cabezas
su pasado
pisa nuestros cuerpos

El destino pretende lastimarlos
y los deja vivir más de la cuenta

II

**Cuestionamiento de la realidad
para la aplicación de un meto todo
no autorizado por la élite**

No hay reglas amor
para la seducción de nuestros cuerpos
Marx no inventó el método
ni Dios la posición

No hay reglas amor
para la introducción
ni la filosofía oriental
ni Weber
ni el psicoanálisis
ni las ediciones teoría y práctica
te brindan un modelo

Sólo se aprende amor
de los homosexuales
de la mirada tierna de los sátiros
de las putas livianas
y del sabio consejo de los tangos

No hay reglas amor
(yo las invento)
el marco y la hipótesis caen
como tus pantaletas
por
Dios

Hay mitos que cruzan el pantano y nos salpican

Tú y yo
le embarramos el maquillaje al diablo
las lenguas han iniciado su hermandad
danzan alrededor del fuego
salen a continuar la historia
que los monstruos terrestres
parten como angelicales cuchillos

Los ácidos roedores
clavan su mito ambiguo
tratan de erradicar tu eros
de cavar una tumba para la lujuria

Ellos no saben ellos lo desconocen
ignóralos
la historia no puede permanecer dormida

En esa calle mis pies no dejan huellas

I

Va acariciándose la cola
y el óxido de sus monedas

le llena las uñas
(su mercado no tiene cupo
para la inmensidad de mis palabras)

Acapara imbéciles
proteínas cuentas en el Internacional
y se bebe el cerebro de sus hijos

Sus ojos se humedecen
cuando su estabilidad socioeconómica
roza los suelos
o su número de lotería
no aparece en la lista

II

Él
hombre de respeto
con su analfabeta firma en la corbata
agoniza entre monopolios de hamburguesas

duerme y ahí empiezan los traumas
sueños de oro que se descuelga de su bolsa

No falta quien le espante el sueño
y le empeore la noche
al ogro de la Uranio

III

Vamos a coleccionar
cadenas de ojos
para enredar los pies
en la oscuridad
de nuestra celda

Hitler te soba el vientre
su bigote
te acaricia el codo
y sientes fuego
por tu caballera
desabotona tu blusa
y mete su mano altiva
entre tus senos
Hitler permanece y tú nos reconoces
cuando la serpiente penetra
y aparece Alice Cooper
ahorcado
como de costumbre

Y para no morirnos

Estar tímidamente acorazado
entre vientos de repugnancia tibia
tocarte los huesos
y sentir constelaciones de ciudad

Se les desgasta la paciencia
y para no morirse lentamente
se atan al reloj
a la santísima moralidad
a un Dios sin cachondez
(donde nuestros orines no logran excitarla)

Para que nada nos ocurra
hay que ponerle zancadilla a Cristo
así el bolo celestial se derrumbará
y nosotros quedaremos libres
sobreviviendo en medio de una orgía
atascados hasta el final del grito

Son imaginación
los escalones de tu casa
el muro una fotografía instantánea
nuestros reflejos grises
en la ventana
una historia vieja
que se consume en el calentador
el aroma lacónico
todo existe
mórbido yo

el preámbulo
polipigista hasta la muerte
que mi antorcha ilumine tu hueco
todo existe para mí
oh los retablos
oh la mirada de los ángeles de yeso
el tapiz que se entusiasma con el dedo
voyeuristas
y todo a media luz
sin entonar canciones
No eres vamp lo reconozco
no te angusties
todo existe ya ves

Estalla la brújula
al andar tu cuerpo por el norte
que hace siglos nada dice

Somos los suicidas
que hacen el amor
y es la nada
que reina en mi ciudad

Hay pájaros rascando la soledad de los arbustos
hay gusanos de oro centellando en la arena
calles secas
donde un río desaparece
por la magia

Somos los olvidados
el pasado de una revolución
que hoy nos jode

Topless

Ella danza en un rincón
y la carambola
se ejecuta en tres bandas
Coors y Budweiser son dos putitas
que ruedan por la ciudad indiferente
 topless es la agonía
 topless es la otra estrella en la bandera
 topless vive fuera de las fábricas

El ocho negro
es un testículo de Marx
que se niega a caer en la buchacas
aunque los simios festejen su muerte
 topless es conocida en la unión
 topless es una etapa de la cerebros
 topless le pone puntos a la idea

No todos corren
el peligro de alterar su sentido
o de jugar billar
existe la opción para la buena gente
tomar Coca-Cola
o jugar en las maquinas tragamonedas
 topless baila en las franjas rojiblancas
 topless carajo
 topless no se puede borrar de la memoria

y tiznan la primavera con sus lenguas

La chispa de tu virginidad
se apaga el trote
zapatos de santa
esconden a trasluz tu placer de hormiga

La madrugada
corre sobre el ladie's bar del hotel
se aleja del 33
arrastrando somnolientas almohadas
pantaletas húmedas y tristes recamareras
(el espíritu santo pierde otra vez)

Tu virginidad no tiene límites
los rostros no hacen otra cosa
que tocarse y sentir

El duende de las doce campanadas
esconde en el bolsillo
tu valor agregado

III

Poema

Andan como lobos sin luna
con las fauces caídas
y los ojos llorosos
muerden igual que los gusanos
reproduciéndose en la orilla del fango
así aman estos hijos de Dios

Ahogados viven en la tierra del odio
perros de ojos podridos
y andan con una libertad que no les pertenece
porque de humo son sus vientres
y sus corazones son de buitre

Deambulan con sus rosarios colgándoles al cuello
con sus promesas a María
y en un santuario guardan la virginidad de sus muchachas
para que el demonio no entre
porque son fieles
a sus tristes orgasmos

Historia de un pájaro de cuenta

Sin volar
murió este pájaro de cuenta
entre las piernas de Jesús
goteándose en la Magdalena
subió al cielo
ensartando ángeles y aureolas
y en el santo sudario
no aparece
por la moralina aquella

Los ángeles aman en cuaresma

I

Rascan los pies
la música de fondo
él escupe los ojos del retablo
ella enciende la vela
se contagia el silencio
cuadrado vive el cielo
los deseos y el disfraz
se van acomodando en el zapato

II

Arde la flor
en manos de la bestia
el placer tiembla
en la orilla de la nube
y Jesucristo se eriza
en los maderos
las hormigas van por sus caderas

Poema

Giramos Elva
como dos soldados
que no se encuentran
mientras la quietud recorre el campo de batalla
y sólo el aliento de los fusiles se descubre
junto a la niebla y el dolor
de esta calle
que alguna vez cruzaremos
sin mirarnos

Así soñamos Elva
que la tierra engulle a los malditos
y los crucifijos son arrojados mar adentro

El espantapájaros

La luna esta incrustada
en su ojo izquierdo
recobra vida
mira absorbiendo el viento
el tic –tac resbala
lágrimas
de aparatos digestivos
el sombrero la arena
los espantos
juegan con el silencio del bolsillo
el ojo vacío
Cristo es la morsa

Hay luz

A este crucifijo
se le cayeron carne y espinas
el mundo ya no es nuestro
nos pertenecen
la maldición y el rito
la sal amarillenta de la muerte
la pezuña del nahual
y el peso del sol sobre los ojos
hay luz
y los espantos rondan las paredes

ESTE LUGAR SIN SUR

A David Ojeda, mi amigo, mi maestro.

Norte

Vamos cayendo carretera abajo
todo avanza
una rueda es un sentimiento
la ciudad inaugura su luz
las costumbres del norte son así
cobijamos ovejas a media noche
se pintan los trenes de azul
los hombres son lapidados al leer periódico
los perros juegan su propia lotería

el norte es frío
sus ciudades satélites sin cola
en las carreteras del norte
los muertos viajan desnudos
y van silbando melodías de la radio
 el desierto abre sus ojos
 y no sabe otra cosa que soñar con el mar
 el tren abre su corazón
 y entran las dunas a beber agua
así son las costumbres
se cansa uno de la felicidad
el amor es un mueble de casa
amo a dos mujeres
y ellas aman a dos hombres.

Poema

Desde que las tarántulas
abandonaron los solares
y las divinas garzas
no hacen el amor
en el Río Bravo

desde que las mariposas
habitan en la red
y la revolución de antaño
duerme en la cama principal
desde que se fueron
los centauros
y dejaron desolada esta tierra
de habitantes perdidos
estás al lado mío
amor ciego del norte.

Sax 1

I

La ventolera del calor
seduce saxofones
y estos hijitos del sosiego
limpian de polvo a los fantasmas
de esta ciudad sin ángeles

II

Los saxofones van por las banquetas
con un jaleo de notas
para llegar al río
a llenarle de versos sus aguas en huida
y a recordarle cómo era el desierto
en tiempos de la guerra

El norte y la frontera

“...me ofrecía enviarme tortugas
de allá: es, me parece, la promesa
más bella que me han hecho.”

ANDRÉ BRETON

Bajan las campanas
para invadir el río
 Jacques Vaché
 nunca orinó en nuestra ciudad
el tranvía es un fantasma
lleno de poemas
libre de atentados
porque su caja de cristal y moño azul
de institución
lo salvaguardan

el mar nuestro es una duna suicidándose
y los galeones
nunca soñaron con este pueblo gris

aquí la soledad es la psicosis
un tipo doce
da un beso-judío
a su carabina
aquí Bretón
se sufre
nos damos de molondrones con la vida
y nada puedo enviarte
perdóname.

Flecha de bárbaro

Ruedan ángeles turbios
en los médanos
y hablan de abandono
de historias donde caballos y hombres
se entregaron a la muchaguerra
a la indómita flecha del bárbaro
a las cabezas que adornaban monturas
a los estertores en la arena

de noche este desierto agita su corazón de lobo.

Un son

Estos sonidos de la noche
sueñan con enamorarse de sus ecos
con alegrar esta fricción de insomnio
que habita la delgada piel
de nosotros
los clásicos amantes de papel
que bailamos un son desterrado.

Breve historia de la tierra del norte

Estas tierras del norte
beben sangre de Dios
y duermen en asombro
alucinan de noche
los hombres que las pisan
se sueñan en bandidos
alimentan el mundo del centauro
 de los trenes fantasma
 y los caballos de lluvia
tierra y hombre
se aman en invierno
cuando el viento convierte demonios en mujeres
que amotinan en su cuerpo
a la lujuria
y de cuyas manos brota
el santo y seña
para entrar al olvido
al abandono de este lugar sin sur.

Norte 1

Río raya y parte este lugar de polvo
no hay barcos ni veleros
que den placer
sólo reflejos de edificios solares
carne gente y harapo
los puentes brazos grises beben el encuentro
choque de vientos

nadie jala el gatillo
o aprieta el botón
para juntar los rostros
odios y máquinas aumentan el ego
aquí vive la guerra
ciega sorda tortuga paralítica
en cada pasajero

vámonos quedando
puede llegar el mar.

Norte II

Una brújula burla al norte
y derrama muerte por sus agujas
un hombre guarda un acre de mar en la azotea
y la mujer cubre la cama con sus redes
adentro de la finca
un barco es carnada
de 180 ratas
un ancla
da señal del camino.

Mueren pájaros

Antes de la luz
una piedra habita este dolor
lo apasiona en movimiento y rutina
recuerdo los dedos de los muertos
anticipo venenos doy un paso al sur
y se abren abanicos de odio
mueren pájaros olvidando sus alas
los orificios jinetean un espacio
la vía es abandonada por los trenes.

Noviembre

Una avalancha duerme en el espacio
donde caballos sueltan las crines en los saltos
es noviembre
y el norte duerme su otoño
en trapecios de historia
avanza la dulzura del centauro
y un regimiento canta en el desierto
la arena había de noche con los hombres
oráculo mayor en esta soledad
olor de tierra atacavientos
una muchacha llora sobre la vía

Felipe Ángeles tiene siete balazos en el pecho.

Sax II

Tumba el aire el metal
y cimbra la nostalgia
aparece en escena el cuerpo frío
la boca de cristal
los sueños de algún dios
y un músico
organizando el ruido.

La hora asesina del encuentro

La carretera es otra visión
vuelven los viajeros en la madrugada
desde mi ventana
no se mira el tráfico
nadie amenaza con matarse
nadie derrumba las paredes
que detienen mis ojos
sólo respira la ciudad
los silencios suben a mi casa
es la hora asesina del encuentro
del golpe negro
del sueño.

Somos pocos

Esta hoja pudo tener quinientos usos
o ninguno y morir en un viejo paquete
la poesía es así
se antoja en el momento inesperado
a la última hora
en el sagrado rincón de nuestra casa
uno vive entre rocas y palabras
aprende a conducirse como buen ciudadano
a cumplir con medida los deberes
a emborracharse y bailar de vez en cuando
a amar infinitas ideas y sujetos
somos muy pocos
los que lloramos cuando no hay que llorar
los que amamos con una intensidad que vence al olvido
los que todos los días traemos algunos versos
unidos a la piel
a nuestras ropas
y somos pocos los que buscamos la hoja
no importa que no se escriba en ella
pero hacemos poesía
lo sé.

La noche

Invierno entra en azul
es hora reconocer los signos
la carretera desdobra
su único brazo en la ciudad
mira pasar relojes al abismo
duerme
la sábana santa cubre cuerpos
que no alcanzan
a dibujar un trozo de placer

aquí se encoge el día
en este suspirar
gatos y hombres
aman el asesinato

sólo una de mil noches
se recuerda
es propiedad de uno
la fabricamos con lujuria y odio

y para no perderla maldecimos.

Poema

Se cansa uno
de soportar el tiempo
de trabajar en edificios
de entregar horas al maldito progreso

uno ya no quiere
mirar calles perfectas
decir el santo y seña
para entrar al imperio

necesitamos
la magia del desorden
amar cada rincón de la casa
dejar y tocar a los amantes libros
meternos a vivir en nuestros sueños
beber con los amigos
caminar aquí
en este país de la chingada
la tierra del balero.

Este poema está buscando algo

Una pared se alza
media ciudad trabaja con sus manos
mi corazón no ha querido pararse
a saludar las moscas que se alejan
la calle ríe dos niños le están rascando el brazo
una mujer abusa de sus hijos
y los harta de órdenes y credos
este poema está buscando algo
no llueve
no hay parejas tomándose las manos
el día es un estúpido
miércoles
y yo un clásico padre de familia.

Las carreteras no conducen a algo

En la carretera agonizaban
saxofones que no tienen sentidos
una mujer suda tambores por la espalda
y un sombrero saluda a los viajeros
desde una pintura de Magritte
05 está puesto para la muerte
¿no conocen ustedes esta piedra?
crecen plantas y señales de tráfico
velocímetro 113 km/h.
cambios y vidrios son espuma tártara
la carretera danza en la nube
ojos de muchacha brotan en la arcilla
recuerdo una mujer
que sólo mueve bien el viento
oscuro atentado al bienamor
atraviesa el lagarto a un paso suave
no llores
hoy tenemos dos muertes anunciadas
cenamos jamón con aceitunas
abre la puerta
la carretera quiere saludarte.

Poema

Las palomas no hacen el amor
bajo paraguas
científicamente lo practican en la plaza
entre pisadas de botas policiacas
y viejas notas de una banda.

Del porqué se cabalgan largas distancias en el desierto de Chihuahua en tiempos de guerra

Se le miran
los ojos al caballo
y se escoge al animal más triste
para ayudarlo
a bien morir
con el esfuerzo

el potro lo agradece
volando
entre mezquites.

Fotografía

En avenida 16
un edificio amenaza con su historia
Villa desde un auto saluda gendarmes
zapatos de charol entran al bar
1911
una carabina multiplica el otoño.

Somos los suicidas

Estalla la brújula
al andar tu cuerpo por el norte
que hace siglos nada dice

Somos los suicidas
que hacen el amor
y es la nada
que reina en mi ciudad

Hay pájaros rascando
la soledad de los arbustos
hay gusanos de oro
centelleando en la arena
calles secas
donde un río desaparece
por la magia

Somos los olvidos
el pasado de una revolución
que hoy nos jode

Poema

a David Ojeda

Una mujer plancha mi pantalón
y en mis cobijas se escriben profecías
del fin del mundo

hay tanta vida reunida en mis zapatos
mi cuarto está atorado en el espacio
un rock suavcito enamora a mi planta
y Carlos Fuentes dice pendejadas por TV

tengo lleno de números el cerebro
10 000 cigarrillos en el pecho me brindan
un lindísimo tono de voz que nadie escucha
de niño me gustaba morirme en la azotea
entre gatos y estrellas fugitivas

ahora tengo que levantarme y cuidar a mi hijo
ordenar su nada y su silencio
convencerlo de que sus malas palabras
no son malas

mi casa guarda polvo y olores de otros días.

Por costumbre

Uno se arroja al vuelo
sobre arañas
y descubre humos de caras
es como los sueños de un televisor
que no dejan de ser sencilla imagen

uno avanza con lodo hasta los ojos
y dice amar lo maldito
amar mujeres sin dominio del útero
amar símbolos

la rutina obliga a mantenerse quieto
a no provocar espasmos de jauría
a seguir el juego del valor y las buenas costumbres
somos parte de un lujoso ambiente
con permiso a escapar en el suicidio y también
a vivir
como es costumbre.

Territorio de hombres

En noches de desierto
se fortalece el viento con la arena
se alimenta la duna
de soledad y fuego
médano y luz
dan locuras al polvo
alimañas y plantas
bailan valsés tristes

este territorio
pertenece sin duda
a los abandonados
a los amantes
que viajan hacia el sur
hacia el orden perfecto de las cosas
hombres que dejan a su mujer
en un bar
y media vida
en una botella de Jack Daniel's.

PALABRAS PARA RECORDAR
UNA NOCHE

Palabras para recordar una noche en el Reina Cristina

No había paz en los cuerpos
los miedos bajaban del elevador
tus ojos eran un complejo más
y yo un trozo de lago
descansando en una cama de hotel
las voces se iban
y dejaban de atosigar los movimientos
las acusaciones y la unión

armamos una fiesta de grito
solos
acariciando el alba
nos quedamos desnudos
descifrando los matices de la piel
las respiraciones finales de los cigarros
y lo ancho del balcón
y mi cuerpo
Reina Cristina
abordó los callejones
para asaltar las cuerdas
y empezar la música.

Poema

Son imaginación
los escalones de tu casa
el muro una fotografía instantánea
nuestros reflejos
en la ventana

una historia vieja
que se consume en el calentador
el aroma lacónico
todo existe
mórbido yo
el preámbulo
polipigista hacia la muerte
que mi antorcha ilumine tu hueco
todo existe para mí
oh los retablos
oh la mirada de los ángeles de yeso
el tapiz que se entusiasma con el dedo
voyeuristas
y todo a media luz
sin entonar canciones
no eres vamp lo reconozco
no te angusties
todo existe ya ves.

Cuestionamiento de la realidad para la aplicación de un método no autorizado por la élite

No hay reglas amor
para la seducción de nuestros cuerpos
Marx no inventó el método
ni Dios la posición

No hay reglas amor
para la introducción
ni la filosofía oriental
ni Weber
ni las ediciones Teoría y Práctica
te brindan un modelo

Sólo se aprende amor
de los homosexuales
de la mirada tierna de los sátiros
de las putas livianas
y del sabio consejo de los tangos

No hay reglas amor
(yo las invento)
el marco y la hipótesis caen
como tus pantaletas
por Dios.

Elva

Giramos Elva
como dos soldados
que no se encuentran
mientras la quietud recorre el campo de batalla
y sólo el aliento de los fusiles se descubre
junto a la neblina y el dolor
de esta calle
que alguna vez cruzaremos
sin mirarnos

Así soñamos Elva
que la tierra engulle a los malditos
y los crucifijos son arrojados mar adentro.

Adulación a la luna de dos que se enamoran a causa de su embrujo romántico

Desde el centro lunar
confabulamos cimientos de queso
y melancólicos romances de burdel

tú y yo nos conocimos con la luna
luna de tres pies boca de jarro
nido de pájaros traidores
sueños

alto nivel
ojo de dios

(imagínese usted: cuánta locura
junto al triste maullido
del pobre gato
viudo).

Poema

Mira mi pierna es floja
trota alrededor de tus nalgas
y suelta suspiros
no te alcanza

te amo no conozco tu planta
ni tus posturas ante el espejo
un policía en la acera marca el paso
yo en tu ventana adorno

Un transbordador desciende de tu cuarto de baño
la cerveza pecado más
no viaja en el poema del olvido
las cortinas abiertas son alucine
beso mi pierna
para darme ánimos
beso el cristal de mi cerveza
y entro.

Caminata para olvidar una aventura de amor malograda por el exceso de lugares comunes en las prácticas sexuales

Nunca supe
cómo ibas a llegar o a irte
y fue mejor luz que un aviso
 hoy la noche no tiene perros
 ni hospitales
 ni policías dándole rehilete a la macana

Hoy decidí jugar futbol toda la tarde
y en la noche conté mis pasos
para olvidar los números del teléfono
y el sonido del motor de tu auto
 Hoy la noche no tiene pájaros dormidos
 ni taxistas vendiendo mariguana
Hoy la noche sólo me honra a mí
porque hoy pisé otras sábanas
y otra dimensión sintió mi cuerpo

Las agradables putas
te hacen olvidarlo todo
la cuenta de los pasos
también que es de día
y que el reloj no espera
para marcar la hora del trabajo.

**Escapatoria, en tres versos, de un joven
al que le reclaman su lujuria desenfrenada**

No temas amor
es el norte
que anda cabalgando en mi cerebro.

Del amor

Tengo por mujer un prototipo
sicalíptica es
como las avenidas

surge montando toros en la iglesia
y camina indolente
como quien lleva un tren
en cada brazo
de porte egipcio
es mito de ciudad y acaricia mi cuerpo
hace de la fornicación un rito
virgen purísima
en este lugar sin río

garantiza el escándalo
se apodera de ilusiones poéticas
y sueña
con desiertos de leche.

Explicaciones alegando que es jueves

Es tarde y tú candil de carne
no apareces
porque es jueves
y lo jueves de febrero
nunca te han gustado
para caminar por los callejones
y enumerar historias
de crímenes perfectos
de mariposas que se ahogan en vasos de vino
mientras te pillo el trasero

mañana oiré tu voz
dando explicaciones
alejando que es jueves
y no sales
por temor a los maniáticos
que posan sus manos
en las nalgas de las muchachas
para hacerles sentir que existen

—y tú lo haces como cualquier otra—.

Medias de nailon

Una mujer abandona el camión 45
ruta corta
y de sus manos y boca
nunca sale algo
quiere escuchar algún saludo
que alguien le acaricie un seno
que le hagan señales atrevidas
López Velarde y Mina
atraviesa la calle medias de nailon
nadie mira nada
50 años arrastran sólo sueños
ella compra un lápiz labial de color rojo
aborda el camión 17
ruta corta
su compañero de asiento lee el periódico
hay detenidos 13 sátiros
en lo que va del año
ella piensa en 41 años de mala suerte
y se afloja las medias.

Siete trabajos de Romeo para olvidar una Julieta muy ardiente

Habrá que cazar
trece dragones blancos
cruzar la frontera rusa sin preguntas
castigar al creador con la picana
controlar en un dedo un trompo ardiendo
cosechar marihuana en los nopales
dominar siete dialectos indios
y lanzar al espacio
una tortuga ciega
 para dejar de amar
 a una mujer vacía
 cuerpo de exportación
 que se arroja sin ley
 al tráfico de leche
 de cualquier gentil hombre.

Esta historia se escribe sin palabras

Fue una sorpresa
saber que la vida no termina en tu cuerpo
300 kilómetros de carretera
hablaron de la soledad
el amor pudo venirse abajo
como pez desmayado por un sueño
 el vino esperaba la tragedia
 y adelantó su pasito de muerte
pero abrimos la puerta
justo cuando nadie llamaba
cuando las caras de siempre
expresaban nada cada día
y
descubrimos que los barcos
zarpan
porque se hartan de tanta tierra
ahora
nuestra historia
se escribe sin palabras
perdimos la guerra
y aún combatimos
amorosamente solos
en el frente de ataque.

Alguien enciende la radio de su auto

La ciudad esta doliéndose
escúchala llorar Adriana
cómo amenaza con morirse
cómo agita su lomo de corcel
herida por el desamor

ella y tú agonizan
alguien enciende la radio de su auto
y toma un trago de una botella

el amor Adriana se te escapa
e inunda las salas de cine
los restaurantes de comida corrida
las librerías tu casa

todos estamos muertos
sólo tú hablas
y caminas
arrojando odio por la piel
y le preguntas a la ciudad
¿en qué momento él me bebió
los ojos y los sueños?

Pesada carga es este amor

Qué se puede decir de tus pequeños muslos
reconociendo rápido mi aliento
relojes que anuncian la hora
con un temblor

la cama está en condiciones de anarquía
miras por la ventana una barda mal construida
y recuerdas la carretera
que termina en Anapra
la lluvia dejó de jodernos
a las tres de la tarde
un libro de Becerra y tu ropa
se confunden con la vieja alfombra

por la ventana un airecito entra
y te llega a los senos
mayo empieza a morir con la tarde
ahora no he tomado vino
y tu cuerpo emborracha mis manos

pesada carga es este amor
que no termina nunca
agonizando siempre.

Ella se marcha hoy

Ella se marcha hoy
por favor hagan música
que se alegren sus tristes senos y luzcan bien
por última vez ante mi boca

que se vaya al demonio
digo yo
y sólo me deje
su pantaleta gris

ella nunca me quiso
una noche envenenamos siete perros
hicimos el amor
en monumentos a la revolución
y aún así
ella se marcha hoy.

Versos para dar fin a una relación amorosa

Esta es una decisión
de cuatro segundos
te convoco
a mandar al diablo
las cosas que nos ligan
y a esconder en el culo del gato
nuestras fechas.

EL CONGAL, SEÑORES,
NOS PERTENECE AHORA

El congol, señores, nos pertenece ahora

Al taller literario de Ciudad Juárez

Viejos rumbos hunden su peso de violetas
en la avanzada tarde
abril construye sueños
y tú bebes la acostumbrada copa
(esa maldita mezcla de fruta con alcohol)

una mujer habla con voz alta
de su visita al mar
mientras baila un bolero de a peseta
una fotografía reclama a Nueva York
y pienso en Woody Allen dormido
con su clarinete al lado

la noche llega como llegan los trenes a la estación
animales verdes
unidos por el hierro
la televisión entiende de soledades
nadie se ocupa de su imagen y voz
ahora llega un trío
ofreciendo canciones por mil pesos
y ahora soy yo
pensando en alterar el orden
desconectar la máquina de música
o declamar un pinche poema de Sábines
atrás de cada bebedor
miro una espada
bofa la muerte escupe pinceles encendidos
afuera la ciudad sufre el exilio
este dominio no le pertenece

fácil le hemos robado un céntimo de noche
atacamos su porción de delirio
su único talón
su hombro de guerra

el congal señores nos pertenece ahora
mis amigos están buscando un gato
bajo la mesa de billar

el bolero sigue escondido
en la caja de luz
un dinosaurio se incorpora a la fiesta

del otro lado del mundo
alguien duerme por nosotros
y aquí bebemos
por sus dulces sueños.

Poema

Noche sujeta el último danzón de cuerpos
una mirada suspende la aventura
corre miedo y soledad brinda
aquí paran la máquina y el tiempo piano
no hay paso ni música de fondo
atrás se ve el tequila
los boletos del multicinema
Pink Floyd llora debajo del teléfono
“adiós cielo azul adiós”
Waters afina su guitarra
yo busco mis cigarrillos en mi ropa
que el humo sea mujer y termine
daré el salto
voy a seguir a Pink
¿dónde está el pinche bar?

Todo sucede, o análisis de una sociedad incomunicada

Sucede que soy un prisma enfermo
sucede
que médico y psiquiatra andan borrachos.

Satélite Blues

Busca en la carretera tu señal
donde la vida
se escribe en los parabrisas
ahora escucha la voz de Juan
descomponiéndose el orden
 Morrison está bañándose
 en un departamento de París
la voz insiste
mientras la ciudad se ahoga en silencio
Mr. Mojo Risin toma una cerveza
en otro espacio
Juan se muere por dentro

Su guitarra Daniel
apunta al suicidio
el rock le come el hígado
 el joven Jim
 está llorando
 la soledad le habla
 en el oído
afuera una carretera colecciona sueños
y la música hace nido

Ahora escuchen el escándalo de Borja
cómo tiembla la luz con las banquetas
cómo se esconde dios en los cigarros
 el muchacho Jim Morrison
 abrió la última puerta
 nadie escucha su aliento de lagarto

Ahora la nostalgia se desprende del bajo
tanto ritmo amotina Ciudad Satélite
David ejecuta y sonrío
 este jovencito Morrison
 está muriéndose
 nada hay que decir
la noche no duerme
culpa otra vez a la música
cuatro sombras inventan el olvido
escucha.

Uno busca, uno ataca este desorden

Uno puede ser muchas personas
la pesadilla no nos deja volar
ni construir una pared
¿aún te queda vida?
piano busca razón para la música
la paz también deja dinero
no hay soledad ni luz
uno ataca diariamente los símbolos
nada puede decirse cuando llueve
¿quién puede detener este desorden?
en mi cabeza duermen todos los sueños del mundo
la avenida está llena de televisores
¿alguien quiere venir?

Letra para sonidos de algún piano

A Horacio Carrasco

Mire usted
cómo las cosas son sencillas
y el viento saca su ave negra

sólida será la máscara
del corsario
que llega y asesina a su mujer
y escribirá usted la mejor crónica
el maldito reportaje
asomando al rodillo de la máquina
el tango será una cicatriz
que nunca va a cerrar
el abandono
afectará su trozo de cabello
el tablero de ajedrez es rojo púrpura
el bar subterráneo será para usted la esquizofrenia
el viejo refugio de dos
espantapájaros.

Topless

Ella danza en un rincón
y la carambola
se ejecuta en tres bandas
Coors y Budweiser son dos putitas
que ruedan por la ciudad indiferente
topless es la agonía
topless es la otra estrella en la bandera
topless vive fuera de las fábricas

El ocho negro
es un testículo de Marx
que se niega a caer en la buchacas
aunque los simios festejen su muerte
topless es conocida en la unión
topless es una tapa de cerebros
topless le pone puntos a la idea

No todos corren
el peligro de alterar su sentidos
o de jugar billar
existe la opción para la buena gente
tomar Coca-Cola
o jugar en las máquinas tragamonedas
topless baila en las franjas rojiblancas
topless carajo
topless no se puede borrar de la memoria

Avenida Juárez

Es mucha la luz sobre el espacio
fin de semana
muchos placeres van a ser descubiertos
de nuevo el encuentro con la tortura divina de la carne
con cuerpos en plena flama agotando silencios
y la maldita música abrazando cristales

la calle arroja símbolos de amor
es abril es Avenida Juárez
es la ciudad y su talón de Aquiles
la zona cero
donde mujeres de mil nombres
 anuncian los discursos más fríos de la historia
 la guerra-cama sin cuartel
cenicientas y hombres de azul
queman sus coches
van a bailar sobre tablado muerto
opacas fieras en celo atraparán
 hembras sin defensa
 machos cubiertos de metales preciosos
 homosexuales con mirada de perro
y abril
y la noche
y la ciudad
y el río.

LOS ÁNGELES
AMAN EN CUARESMA

“Dios da nueces”

CESARE PAVESE

Así aman estos hijos de dios

Andan como lobos sin luna
con las fauces caídas
y los ojos llorosos
muerden igual que los gusanos
reproduciéndose en la orilla del fango
así aman estos hijos de Dios

Ahogados viven en la tierra del odio
perros de ojos podridos
y andan con una libertad que no les pertenece
porque de humo son sus vientres
y sus corazones son de buitre

Deambulan con sus rosarios colgándoles del cuello
con sus promesas a María
y en un santuario guardan la virginidad de sus muchachas
para que el demonio no entre
porque son fieles
a sus tristes orgasmos
y tiznan la primavera con sus lenguas

Poema

Esta tierra del desamor
armó mi cuerpo
goza creando fantasmas
hombres que sólo
son reflejo
ilusiones de un dios
malogrado.

Historia de un pájaro de cuenta

Sin volar
murió este pájaro de cuenta
entre las piernas de Jesús
goteándose en la Magdalena
subió al cielo
ensartando ángeles y aureolas

Y en el santo sudario
no aparece
por la moralina aquella.

Los conquistadores

Deja que las palabras
en tus oídos tiemblen
arrinconadas por el color del ruido
deja que la blusa resbale
y descubra los errores divinos
del paraíso
y que la cosquilla del codo
sea el comienzo del sexo

deja el refrán del tío
e inventa constelaciones lácteas
en mi ombligo

deja a la santa iglesia
y conocerás la caricatura de la pantera rosa
descifrando el kama-sutra
con el inspector a control remoto

déjame blanca palomita de mármol virginal
tocar tus muslos
y ser yo el conquistador de la Nueva Araña

Los ángeles aman en cuaresma

I

Rascan los pies
la música de fondo
él escupe los ojos del retablo
ella enciende la vela
se contagia el silencio
cuadrado vive el cielo
los deseos y el disfraz
se van acomodando en el zapato

II

Arde la flor
en manos de la bestia
el placer tiembla
en la orilla de la nube
y Jesucristo se eriza
en los maderos
las hormigas van por sus caderas.

El espantapájaros

La luna está incrustada
en su ojo izquierdo
recobra vida
mira absorbiendo el viento
el tic - tac resbala
lágrimas
de aparatos digestivos
el sombrero la ropa
los espantos
juegan con el silencio del bolsillo
el ojo vacío
Cristo es la morsa.

Hay luz

A este crucifijo
se le cayeron carne y espinas
el mundo ya no es nuestro
nos pertenecen
la maldición y el rito
la sal amarillenta de la muerte
la pezuña del nahual
y el peso del sol sobre los ojos
hay luz
y los espantos rondan las paredes.

Poema

Se ahorca el murmullo
a la entrada del templo
crece la duda y crece la pureza del cuerpo

están la metafísica y el placer
que se anidan en los huesos
para salir hoy en plena luz
y en plena anatomía
a derretir en menos de un segundo
a un hombre que se masturba
de espaldas al retablo.

La muerte ramera

Hoy la muerte amaneció cansada
al lado mío
sigilosa profunda satisfecha
me abrazó con sus huesos
y dijo
estoy feliz
tengo trabajo

rondo las discotecas
acariciando pubis
y lamiendo sombreros

Aparece en medio de la pista
y te masturba
como siempre

No hay problema de olor
o de humedad

Poema

Van a venir del sur
y de los mares
habitarán en los costados de nosotros
empezarán por vigilar nuestras comidas
o contar los grados del licor
que disfrutamos
sacarán odios de la ropa que vestimos
de los libros
arrojarán al fuego
las malas oraciones
las rimas y los versos
que nunca debieron escribirse
van a tomar mujeres por asalto
les pedirán el nombre
andarán en la calle tomados de la mano
y cantarán lamentos en una lengua extraña
invadirán el río
con barcas de nogal
amarán con los santos de madera
un fuego azul
a los crucifijos de todas las iglesias
los pondrán dividiendo
el desierto
llegarán del sur
y entre las ropas
traerán palabras mágicas
capaces de destruir al mundo
van a venir del mar.

Poema

Aquí no se echan raíces
en la tierra
aquí la felicidad más corta
termina en agonía
aquí la muerte respira
mil veces por segundo
como un dios enloquecido
que busca hombres
para condenarlos.

Poema

Movimiento de arena
aparece tu vuelo de avestruz
adentrado en los huesos de tu ala

cabecea el sol
la luz de las pitayas
la tarántula trepa
el cielo vuelto loco busca agua

tu vuelo avanza triste
sin ver la flor de la biznaga
ni el caracol de tierra

el vuelo cae no hay vino
sólo la pulpa del nopal me espera
sólo los ojos
no hay mar
no hay Dios.

Funeral

Es el eco
que se muerde los días
en las espaldas
ata la nariz del demonio en el agua
porque la muerte llora sobre el árbol
así se va la vida de los brujos
entre calaveras
de palo y caña
y uno queda riéndose del rito
que apagado
en la inmensidad de la roca
grita y se despedaza
esa es la verdad de la victoria
que escondida
soñaba este momento
de luz cubriendo el hueso
ahora.

Y para no morirnos

Estar tímidamente acorazado
entre vientos de repugnancia tibia
tocarte los huesos
y sentir constelaciones de ciudad

se les desgasta la paciencia
y para no morirse lentamente
se atan al reloj
a la santísima moralidad
a un Dios sin cachondez
(donde nuestros orines no logran excitarla)

para que nada nos ocurra
hay que ponerle zancadilla a Cristo
así el bolo celestial se derrumbará
y quedaremos libres
sobreviviendo en medio de una orgía
atascados hasta el final del grito.

ODIO LES CORRE POR LA SANGRE

“Yo hablo solamente
a los que llevan la sombra en los bolsillos”

FÉLIX DAUJARE

Trabajar cansa

Es real este esfuerzo que abordo
cazo tiburones en la bahía
vendo vino en las carreteras

después de alzar la red
no asisto a la misa de gracias por el temporal
bebo mi propio vino
leo noveles norteamericanas
o me divierto con el azar
cuando termina la faena

Camino sobre el trópico
voy formando el cuerpo de Cesare
pienso en los tiburones engañados
en la mujer que espera su pez

Agito mi pensamiento de marino
y dibujo en mi vientre una sirena
acaricio mis ojos
y caminando sobre el trópico
lloro
Cesare Pavese bebe en un bar
trabajar cansa.

Amadeo Modigliani

hay un cuerpo untado en la banqueta
un apestado pintamonas
es Amadeo Modigliani
que se ahoga en ajeno
se muere solo y recuerda
 que nunca rompió un listón de exposición
 que nunca vendió un cuadro
 que nunca alguien le hizo una entrevista
 que jamás discutieron su firma
Amadeo Modigliani está llorando
mientras le tiembla el pecho
mientras el hígado le vuela en mil pedazos
mientras sus ojos poco a poco se desprenden
1920 es París
lo que importa es la buena comida
el arte por el arte
que se larguen al diablo
 los lunáticos
 los pintamamarrachos
 los poetas malditos
 los incomprendidos
Amadeo Modigliani está borracho
quiere olvidar a la estúpida gente
a la pendejez de la censura
a Dios que se rasca los huevos en el cielo
quiere olvidarse de él mismo

Amadeo Modigliani está muerto
tiene espuma en la boca
odio
odio le corre por la sangre.

Homenaje o reclamo

A caballo y tequila
en su silla
acariciando el culo
de María Candelaria
fuma el Indio Fernández
mariguana
en un Close up.

El tornavoz, la única cantina de Placeres o segunda versión para una novela

I

Colombino Varandas
limpia su saxofón en la cantina
hojas de oro
van arrastrando historias de chicharras
Cándido quema lilas
en un calentador
las palomas de capuchinas
tienen alas de Dios
y se van en invierno
A Isidro le entra la muerte
por los ojos
anda tras la locura
y toca una fotografía

II

Martha Licona ante un trozo de espejo
se coloca un liguero
amotina los senos en sus manos
ella la única puta de Placeres
regala girasoles
un dulce ojo de perro
mira ahogados los ruidos
la noche es una piedra enorme
con polvo de desierto

Jeremías Paniagua
en una mesa bebe
dibuja árboles y macetas explotando

III

Adentro del tornavoz
Martha Licona hunde su brazo en Vitelo
Colombino toca el saxofón y acompaña
la música brota
como si hablara un muerto
Vitelo besa los pechos
las grandes palomas soñolientas
la música y tumores no dejan
no dejan dormir
a Jeremías Paniagua.

Poema

Imaginemos ahora
ritos milenarios
botellas de bambú coleccionando topos
 Bretón visita el mercado
 la pólvora de paloma le roza la corbata
un día más
ensuciando zapatos

salir a la calle
reconocer señales
símbolos que te hablan
de objetos en olvido
 Bretón toma su tren de las seis
 su rito tiene el color de los huesos
hay que ir a llorar.

Un simple homenaje

A Rigoberto López Pérez, poeta y asesino de Somoza padre

Tardaría
dos horas
en narrarte mi sueño
y medio siglo en dar contigo:
comunicó la radio
que Somoza se suicidó
con tus poemas
ayudado claro
por una bazooka dirigida.

La tempestad del muerto

A Juan Rulfo

Llegó
montada en buitre
nadie la conocía en Comala
ni Dorotea ni Miguel
sólo los ojos de Susana San Juan
se dilataron
se fueron haciendo humo en el camino

Los truenos
iban de casa en casa
agazapando ecos
fornicando con puertas
agua en la iglesia
agua en la plaza
agua era su vestido de novia

Los buitres
se esparcieron en Comala
la mala gente
se cambió de tumba
de cruz
se vistieron de tierra
y aún así
la novia los encontró desnudos.

Poema

A Joaquín Pardavé le tiembla un ojo
el ataúd encierra una simpática gordura
él no sabe de enfermedades raras
de muertes que no llegan a tiempo
 empieza a tomar la vida en serio
 y es tarde
el Baisano Jalil vendió su última tela
y Sara García recorre la cuenta del rosario
Joaquín quiere
cogerse a la gatita blanda
“varita de nardo” le suena en la memoria
ahora le tiembla un ojo.

VHALA BLUES
PARA SAXOFONES

NADIE SUEÑA CON NOSOTROS

Yo también de cerca soy opaco y oscuro

GUILLAUME APOLLINAIRE

Y uno aquí

Fumo un cigarro y pienso en nada
la policía busca saxofones bajo la lluvia
un traficante sonrío ante la cámara
 y tú te alejas en una ruta cinco
La calle aburre con sus grises de siempre
la guerra juega canasta en los barcos que anidan sobre el Pérsico
Y uno aquí
pensando en las cartas
que nadie escribirá
mirando pasar al hombre que vende espejos
 a las seis de la tarde
 eligiendo canales en la televisión
y fumando repito
a veces mi cuerpo llora de tanto no moverse
de estar como gusano buscando el infinito.

Noviembre

A mí noviembre
me ha golpeado con la piedra más dura
me ha regalado la flor que no existía
En noviembre debí de haber nacido
este mes
tiene el encanto de la magia,
es un mes-perro
y también es mes-ángel
Me ha puesto la muerte en las narices
se llevó a Esther con olores de casa
al general Felipe por la madrugada.
Miguel Noviembre debió anunciar el cura
Miguel Noviembre debí firmar mis exámenes de Física
Noviembre ve al mercado a comprar la verdura
debió decir mi madre.

Olores de puerto llegan hasta aquí

Ella cumple años
y los trenes se van como un suspiro
en el tibio amanecer del día
se escriben páginas de historia,
es junio con sus tentáculos de olvido
olores de puerto llegan hasta aquí
para llenarte el cuerpo de brisa y de tormenta,
un saxofón tocó toda la noche
desde relojes tristes
para poder acariciarte,
se te ama desde este páramo sin viento.
Usted cumple años
y un hombre en China
quiere detener ocho tanques de guerra.

Minutos sólo minutos

De muchas formas Vhala
la vida nos va poniendo apuestas
volados al aire que nos transforman
y uno los toma a pecho
o los deja pasar como fantasmas
Y entonces
se queda uno
mirando el largo viaje de los años
a través de cristales
o se viven minutos
que sólo los Dioses y los elegidos
se disputan.

Amo pues a nadie

Ellos están secos y no entienden
que una fotografía puede cambiar el rumbo de mis manos
amo y no me aman
(dice Borges que esto es una desgracia de infinito)
puede ser que sólo ame un fantasma
o a una mujer que sólo siente el mar cuando lo mira
o sólo una gran cabellera de Diosa
La vida pasa pues como un coche de bomberos
que se enfrenta a la llama
tus ojos me tumbaron y caí sin regreso
mis pájaros de tinta y mis zapatos ya no saben hablar entre
[comidas
amo pues a nadie
a una mirada con rayos de felino
amo
el contorno de un cuerpo que no es mío.

Debería estar bien

Hoy
marinos sin norte aman despacio
el aire en estas tierras
es un aire maldito
que te mantiene oscuro.
Esta soledad no es para mí
debería mantener mi vida alejada del mundo
mantenerme en continuo relato con los árboles
debería darme un balazo en medio de la frente
debería tener los huevos de los marines
para drogarme entero
debería conformarme con todo esto que tengo
debería emborracharme
debería no amarte
no amarte

El miedo

Viene la muerte devorando
y tu cuerpo y tu amor parecen una película
que ya no volverán a pasar por televisión
tengo miedo al desierto
a la montaña
a la lluvia a los asesinos de cobardes
a una insurrección de mis mariposas adoptivas
Tengo miedo
estoy escribiendo poesía
y eso es peligroso

Blues de la ciudad

Oye
cómo la voz
se disuelve en la carretera
muchachas de mezclilla lucen lindos traseros
la cerveza es una colección de ilusiones
Viajar por la ciudad es paradisíaco
tortugas japonesas
saludan dulcemente a los vecinos
de los arbotantes cuelgan políticas caras
con leyendas estúpidas
Mi país
sigue festejando la muerte
y adora bandoleros
jugadores de billar beben en algún sótano
la poesía sigue guardada en los apartados postales
relojes de colores dan el rostro al tiempo
Alguien sueña en un rincón de la ciudad
en los cines muchachas cachondas
comen palomitas
locutores de televisión dicen palabras animales
La ciudad entera sufre de nostalgia
y enciende mi fuego tu cintura
alguien debe matarse hoy
oye a la ciudad y a Jim Morrison cantar la misma melodía

El mar, el mar

El mar
tiene la barriga de Dios
y las manos
del Diablo.
Mar abierto
que toma por asalto a las caderas
y al sexo
de las bañistas despistadas.

Los hombres que alucinan

La lucidez rodea mis manos
en algún paraíso se muerde la manzana
yo reconozco en vacías convulsiones a los ángeles
estoy subiendo al cielo
estoy en un bar
en la calle hombres con biblias en las manos
hablan del Génesis
de la ruptura de la tierra
del Arca de Noé y sus concubinas
de los pecados que cometemos a diario hablan
y parecen vendedores de remedios caseros
Aquí adentro la paz del Señor se discute en una barra
entre las piernas de la muchacha
que sirve la cerveza
entre las discusiones de los hombres
que alucinan
viendo pasar los días.

Nadie sueña con nosotros

Otra vez mis manos aprenden a reconocer correos añejos
en tus nalgas se escriben crónicas
de moscas asesinadas de un manazo
aturdidas palomas dan vuelta
como en tiempos de lluvias
mi mano sabe portarse como una señorona de tres peinados
tus ojos anuncian rupturas y dramas
en otro lugar dos hombres hablan de los días de la cárcel
La habitación entre máquinas de escribir acepta
el ruido de dos cuerpos desnudos
En una pared monjes italianos asoman la cara
Recorrer paraísos así sólo es posible en esta ciudad
ciudad que aturde ciudad cero donde demonios
sueltan crines y no frenan
¿Te has preguntado por qué el amor golpea a carcajadas?
nadie sueña con nosotros y es verdad
nuestro sueño es este
deletreándonos suavemente el límite
amando las manos que juegan a no olvidarse
Sueño de pájaros de lagartos.

Yo soy un punto muerto en medio de la hora

Manuel Maples Arce

No tengo paz en estas horas del día
mis manos vuelven a su escondrijo animales sin sueños son
tu caminas por una avenida
y yo recojo palabras que se quedan
regadas entre teléfonos públicos
La vida puede ser seis números
o un prisma
qué importan los dogmas y las bendiciones
uno se queda suspendido
ciervo que mira cazadores comiendo
y entonces se desborda desde mis pulmones la nostalgia
y no sabes Miguel estar de una sola pieza
y te quiebras
te asesinas cada quince minutos
No hay quien te responda por tus sueños más mínimos
no hay a quien besarle las manos ni a quien decir te amo
ni quien por compromiso te diga buenas tardes
y te encienda un cigarro.
Posiblemente tú estés comiendo queso con durazno
y yo aquí llevándome la limpia chingada

la soledad es un fino cuchillo que te estima.

Nocturno

Hay noches como esta
de jueves
que después de lavar tu pantalón
te sientas en el patio a fumarte un cigarro
y descubres que la noche está encima
como un viejo paraguas agujereado
y giras la cabeza y no hay vecinos
con quien comentar la última pelea de box
Hay noches así
que quisieras tener un cocodrilo
para hablarle del origen del hombre
o tener medio litro de whiskey
para beberlo a sorbos despacito
Hay noches de este tipo
que quisieras tener una mujer
sentada junto a ti
y hablarle de los trenes del sur
de los hombres que vuelven oro el polvo de los templos
que les quisieras besar las diez zonas erógenas
desnudarla pausado
como se viste a un muerto
y sentirla tan cerca tan firme
como esta noche
que empieza a darme
tirones de tristeza.

Dos copas rotas y una patria hundida

Mientras las bolas del billar
descifran el desafío y el golpe
tu pelo como selva
se desliza hacia abajo como un trueno
la noche hormiguea en nuestros zapatos
el aire huele a tabaco
dos copas rotas y una patria hundida
saborean la noche y la conmueven.

Las carreteras son buenas para hablar a solas

Destruye con cuchillos estos trapecios de agonía
da vuelta a esta hoja de novela negra
acábala rompiendo tu ropa íntima da la señal
la carretera es buena para hablar de mujeres
tu cuerpo vuelve a hablarme de tardes melancólicas
de cuando entramos a restaurantes de mala comida
cuando miramos la ciudad como un obstáculo
el juego de las piernas se quedó suspendido
otras aves acudirán a tu llamado
en qué lugar tus dientes avisarán de la ternura
los periódicos predicen malos tiempos
jugadores de tenis son acusados de maricones
en el boxeo siguen cayendo ojos y quijadas
yo acuso a tus ojos de tanta poesía
a tu humedad a trópico la culpa de placer
¿no reconocen tus muslos besos de borracho?
en la calle aviones de guerra se venden en los aparadores
mujeres obreras saludan a íntimos amigos
tu cara está tratando de ubicarse en uno de mis ojos
en mi bolsa queda medio dólar
para comprar cigarros
desconozco ahora el lugar donde estás
la carretera es buena para hablar de ti.

La poesía ya no suele asesinar a alguien

Escribo ahora que odio y amor
juegan barajas en mi costado
viejas armas atacan pedacitos de nostalgia
perdidos en mis ojos
mi aliento es un aliento descompuesto
mis propios huesos sueñan con los tiempos
donde la mariposa era simple tatuaje
nunca más escribiré cartas a los desconocidos
trato de mantenerme duro
como un héroe de la televisión
y a cada momento hablo de las tardes de frío
escribo convencido de la debilidad de las palabras
la poesía ya no suele asesinar a alguien
escribo
pensando
en mis habilidades para el sueño.

Desde un puente alguien escribe una declaración de amor

Avanza el tren en media tarde
con la tristeza de los enamorados de las vías
manos de mujer
muros deteniendo suspiros
el tren avanza
un saxofón elegante arroja amor en su sonido
palomas negras rodean teléfonos y arbustos
la calle Ferrocarril es una ceremonia
muchachas uniformadas analizan cuentas e inversiones
un banco es señal de progreso
y en un billar se lanzan carambolas al infinito
la máquina 20-20 pita en contrapunto
un hombre vende mariposas en la esquina
y otro enciende un cigarro
los vendedores de periódicos usan abrigos grises
la calle es una historia cotidiana
crónica del insomnio
crónica de amor y tocamiento
crónica de saxofones callejeros
taxistas gordos atentos
saborean revistas pornográficas
vagabundos eróticos
le hablan a Dios desde las bancas
en reposo una mujer abre un telegrama
y recibe noticias de su amante
en un edificio de cristal el aura vuela devorando sueños y silencios
desde un puente alguien escribe una declaración de amor.

APUNTES
PARA INVENTAR UNA MUJER

Cuando se besa la piel de una mujer
se besa la más íntima carne
se corre el riesgo
de desear el cuerpo y no tenerlo
y se llenan los labios y los dedos
de conflictos
y uno no sabe qué hacer
con tanto amor
con tanta pasión descontrolada
que te carcome el hígado
y te hace hablar con las paredes.

Cuando el Arca de Noé
estaba llena
y el letrero de “NO HAY VACANTES”
colgaba de algún remo
su amante lo miraba desde lejos
desde entonces Noé
con lágrimas y un pulso de artesano
la dibuja
desnuda cuando llueve.

Sobremedidas

90-60-90 ya no es necesario
ahora se requieren
medidas del cerebro
capacidades innatas para amar
neuronas y masa encefálica que inventen
500 maneras de combatir el tedio
Ahora es necesario
que las mujeres amen
con todo el descontrol que son capaces
y dejen la meta del 90-60-90
a las que sin motivo
se les secaron las ganas y el cerebro

Ellas se van tranquilas

Lo que se lleva una mujer
cuando se aleja del hombre que la ama
son cosas sencillas
y minutas

dos molares
una fosa nasal
un ojo y medio
ocho dedos de las manos
el labio superior
la pierna izquierda
 $\frac{3}{4}$ de lujuria reprimida
las mejores canciones de rock
un cupido sin flechas
600 gr. de cerebro
y 209 cartas de amor

Ella se va tranquila
con el suave rumor de los adioses
y se lleva su cuerpo
su presencia
a otras fronteras amorosas
Y él se queda
contemplando la luna
y acariciando buitres que lo amarán despacio.

Manual entero para dibujar a una mujer

a Enrique Ramírez

Para dibujar a una mujer
es necesario
destruirle sus conceptos de amor
protegerla de los malos vientos
y las lúbricas miradas
que pudieran mancharle
su línea y su contorno.
Hay que besarle los ojos
y el rostro
tocarle las caderas
rodearle eróticamente
con el brazo derecho la cintura
acariciar su cuello y sus cabellos
y decirle al oído suavemente:
te vas a la chingada si te mueves.

El gran invento

Cuando Dios
inventó a la mujer
se le pasó la mano
en las caderas
tan descuidado
el muchacho
que las hizo perfectas
a las méndigas.

Apuntes para inventar a una mujer

Para inventarla
es necesario verla de perfil
en una fotografía
saber el número exacto de lunares
que nacen en su piel
llenarle de flores los espacios
hablarle desde el mar
y decirle al teléfono
que nos hace falta su geometría

Es preciso tener en la memoria
que no nos pertenece

Es ideal amarla sin tocarla
buscar y encontrar cien muletas
para seguir de pie

Para inventarla es menester
deshabitar el corazón
y dejarlo limpio
para que ella lo tome y se lo coma

De otra manera inventarás
un monstruo.

VHALA BLUES PARA SAXOFONES

Blues en ele eme para saxofones cosmopolitas

Los locos se miran a los ojos y se untan lodo en las mejillas
se aman fuerte como dos enemigos
la tarde se acuesta encima de los autos
en el horizonte palomas dibujan hilos con su sangre
las licorerías venden alcoholes importados
por teléfono una mujer dice injurias a su media naranja
los parques de la ciudad respiran desolados
tus ojos LM anuncian lluvias
potentes animales desfilan por las azoteas
quisiera hacerte una pregunta,
¿los grandes autos serán serenos y tu amor qué?
amor amor es cosa de silencios y miradas
es cosa para saxofones cosmopolitas
te amo putita encabronada mía
la tarde y la noche son purísimas imágenes
por las ventanas gatos babilónicos ronronean cánticos de negro
polvo serán la policía y los juramentos junto a los altares
¿Nena no escuchas el mar que viene del poniente?
nena tomemos cerveza
y digamos a la ciudad que la amamos en secreto
digamos que nuestro amor es un verso de Blas de Otero
muchacha ven a contarle al mundo
de mis lágrimas y mi pequeño humor
detengamos el reloj los lunes
y vámonos en tren a recorrer tu cuerpo.

Beberemos cerveza con anís

Muchacha coloca tu pensamiento sobre mi hombro
vemos la luz de la tarde
irse al otro continente afrodisíaco
Disuelve tu miedo en dos palabras
hoy los relojes amanecieron descompuestos
y los televisores tienen agua dentro
El invierno se ha ido y tú te quedas
yo enciendo mi cigarrillo número 40
y tu auto corre a 60 millas
Muchacha muchacha
la ciudad está cumpliendo como buena alcahueta
no veremos el mar lo sé
pero nos imaginaremos su rumor
su presencia besándote los muslos
Muchacha
beberemos cerveza con anís
y jugaremos billar como dos desconocidos
mañana puede estallar la guerra
y no habrá tiempo para amarnos
afirma bien tu tiro y haz carambola muchacha
en los espejos
sólo somos un hombre y una mujer

La metafísica

Estar contigo
es estar con Dios
o con el Diablo
No importa
El bien y el mal
se sirven con la misma cuchara
y se unen
con el último aliento.

Sitios

Tú y yo
hemos hecho sagrados varios sitios
sitios donde la carne tiembla
y se contiene como el mar de Los Cabos
sitios en que los malos vientos
se transforman en pájaros
sitios donde la historia continúa.

Sobre la teoría de los deseos

Si me dieras
a regalar dos partes
de tu cuerpo
escogería sin pensar
tu cabeza
para meterme dentro
y tus nalgas
para alcanzar
la luna.

La enciclopedia

La historia
de este amor
quedará escrita
en la prestigiada
Enciclopedia Británica
como un error de imprenta
de 60 cuartillas.

El zoo

Tus pies nombran a Dios desde el oráculo
las profecías funcionan
como una bicicleta
¿Has enterrado tigres últimamente?
De manera erótica
una señorita anuncia cigarrillos
Una tortuga nada melancólica
mientras piensa en un verso de Ezra Pound
En la calle
mujeres hablan del origen divino del pescado
El circo de tres pistas
anuncia un minotauro
de niño me embrujaban las jirafas
Hoy
a veces entre sueños
saludo estoicamente
tus más íntimas prendas
mascota mía puta mía
te doy todos mis animales
mis perros
los alacranes que viven en mi piel
el buitre de mi espalda
los torpes alicantes de mis manos
¿Has besado alguna vez a un centauro?

Da la señal

La noche amplia
sujeta los sueños y los gatos
fugitivos recuerdos
desmoronan mis delirios
pienso en una mujer de “labio seco”
de ojos que asesinan impulsos
mujer mito y águila volando el entresueño
bellísima
muchacha antídoto de araña y abandono
refugio de ángeles
sublime rostro desafiando espejos mágicos
museo completo femenino
da la señal milagro de la calle Javier Mina
da la señal.

La guerra

Desde el décimo dedo de sus pies
y hasta el último pelo de su cráneo
la besaré sin prisa
como quien juega al ajedrez con un novato
estaré con ella consumiendo las uvas en la mesa
suavemente le morderé los párpados
y besaré sus senos con cautela
mis labios recorrerán
sus piernas
mientras los noticieros
anunciarán la guerra.

Fuego inicial del hombre

Pienso en tus piernas lunas
de piñón cosmogónico
jugando bajo el agua.
Agosto colgó ya sus orejas de mimbre
y se va este mes y viene el color rojo
el líquido que avisa la apertura del cosmos.
En tu auto
en tus teléfonos
en tu bolsa de mano
estoy quedando fijo en pequeñas porciones,
como que me desgajo con tu voz.
Matutina mujer
amplia y limpia fuego inicial del hombre
desterrada por siempre del infierno
ángel marino
tu cuerpo bajo azules
es el mito carnal de los deseos
en todas direcciones y en todos los idiomas de los perros
digo te deseo vestida y tímida
para desnudarte como a un puerto
arrojaré los bosques y los barcos
caminaré en tu muelle
seré contramaestre o polizón
pienso en tus piernas ángel
te deseo fuego mito
desnuda como el agua.

Aquí se habla de cangrejos que dan la vuelta al mundo

Te beso desde este cuerpo azul
y estas manos de helio
juntos están los barcos que partirán
llevándose las historias que ahora se repiten
el mar vuelve a ser nido de ángeles
y la carretera te llena de trapecios y números
estamos hablando de pescados
de cangrejos que dan la vuelta al mundo y cambian de color
tus ojos de pintura marítima
arrojan redes y cae el sol hundiéndose en el líquido
marineros tatuados hablan de maldiciones
sogas nudos y manos construyen el destino
y la serena quietud de las palmeras
me recuerda
tu forma de dormir en hoteles
y tu cintura
y tu espalda
y tus senos
son los elementos del sueño único.

Tu cuerpo será un pájaro componiendo la noche

Desde la arena fugitiva
que anuncia a mi ciudad
estoy dibujando tu cuerpo con el aire
dilatada serás como una brisa
como un dedo de Dios
señalando el manzano y las aguas
breve será el color y ancho el brillo de tus ojos
tu cuerpo será un pájaro componiendo la noche
yo soñaré con peces algebraicos
y la ciudad tendrá motivos
para esperar la lluvia.

La única tentación de Miguel Ángel

I

Tu piel fabrica números
y espacios en mis manos
las brújulas del norte
húmedas de recuerdos
danzan estereotipos de mujeres
y sones despacitos.
Cadencia y ritmo destronan soledades
El viento justifica el vuelo de los pájaros
La prisa se recuesta temprano entre las sábanas
Tu cintura (íntimo trazo arcángel de erotismo)
despeja las incógnitas del tiempo
Tengo todos los gritos de la noche
espadas de guerreros recién recuperadas del océano
tengo madejas de rayos
para amarte
hasta tu posición en la vía láctea

II

Estoy recuperando los metros del deseo
que quedaron heridos antes del invierno
cultivo en mi hortaliza (ubicada en mi espalda)
cápsulas de ternura
milésimas ramitas de palabras cachondas
para llenarte entera de delirio.
Estoy como el reloj

rebasando exacto
número por número
duplicando la dicha
de encontrarte entre el 4 ó el 7.
Estoy
tengo la combustión
azarosa de los viejos tranvías
para decirte suave junto al vientre
que tus labios de oro
hacen hablar a las hormigas
y que te amo
pequeña seductora
con todas las variantes de veneno
que recorren mi pierna y mis pulmones.

III

Sombrero negro
sobre cabeza bella,
Jack Daniel's en las rocas
el Paraíso espera
la única tentación de Miguel Ángel.

De quién

Alguien vende monedas de plata
y yo empiezo a dibujarte entre mis dedos
mi boca está asustada de no tener tu piel
yo le doy consejos de vecindad
trato de explicarle soluciones trigonométricas
y entre coseno y tangente
pregunta por tu nombre
En dónde diablos te me caíste de los pantalones
en qué descuido te dejé olvidada en algún bar
de quién son estos ojos que me sobran
de quién es este amor
qué descompone trapecios y cuchillos
amor que lee periódicos y sueña con el trópico
de quién chingados.

Vhala blues para saxofones

Cigarro tras cigarro
golpes de vida proponiendo sueños
geografías marítimas
avalan taciturnos espejos
En el bar del sótano
piano mujer señalan el espacio
restaurantes cerrados y borrachos de siempre
adornan callejones
un saxofón duerme junto a mis pies
y respira por mí
sombbrero café detiene amor y suelta versos
conocidas calles y bares tiernos
soportan nuestro paso
Vhala tiene en los ojos los principios de Heráclito
las mariposas que Mauricio Babilonia besó
su rostro debe ser salvación de suicidas
La carretera vuelve al lugar amoroso
cerveza oscura tiene fresca la espuma
saxofón esotérico llora por la vida
perros y gatos sin nombre son notas musicales
Vhala tiene mi última neurona fugitiva
la casa de los locos sueña
y saxofones lúdicos
son preludio de encuentro
Vhala blues
entra nota y sale ritmo cabeceando la tarde
Vhala blues se extiende en un paracaídas
deteriora las ásperas fragancias del pez

Vhala blues es un motín femenino en sí misma
mujer de altos senos
con fragancia de uva
Vhala reconoce a los hombres
que se irán al infierno
la ciudad y ella calzan el mismo zapato
blues blues para Vhala y su araña erótica
Vhala muchacha y su cuerpo de cien lunares
y bailador de sonos
Blues blues entre Buchanan's en las rocas
Vhala blues es un discurso indomable
una canción para el desierto desolado y cachondo
una melodía para saxofones
que están en mi pulmón
blues blues de escarabajos inocentes
Vhala blues para saxofones.

El amor es un perro del infierno

Así es Mr. Bukowsky
andamos como perros soportándolo todo
deteniendo en las manos miserias amorosas
nos jugamos la vida por tres tragos de whiskey
te detienen si avanzas
te colocan un muro
te señalan dedos infectados
El amor es la peste más cara del hombre
la infamia placentera que todos anhelamos
es un tipo de rabia
que te hace escribir cartas
El amor es un tigre quebrado por un rayo
nos escoge para cargar su cuerpo mutilado
entre la muchagente que vive en el vacío
Bukowsky... yo estoy enamorado
he tragado sables y cristales de azoro
ya descifré los códigos del odio
y me detuve a comprender el abandono
El espejo ya no me reconoce
me habla de Miguel Ángel
el que partió una tarde por la carretera
estoy entre la soga y el metal
latitud desastre
meridiano infortunio
coordenadas 4x5 son 20 3x7 son 21
Soy el barco que carga con los muertos de guerra
y reniega del mar

Estoy en el amor
el punto muerto del poema
Bukowsky Bukowsky
dónde está tu cara de cerdo
tu fétido aliento de mosca cantinera
dónde están las mujeres que amamos
 Adriana la alcohólica que se queda dormida en las aceras
 Bertha prendida siempre de un coctel margarita
 la putísima Laura y su colección de brassieres
dónde están ellas
a quién demonios aman
mientras llegan los hilos de los sueños
El amor
tiene usted razón Bukowsky
es un perro del infierno
un perro con huesos duros de joder
que sabe de antemano
que hay tipos como usted y como yo
dispuestos
a soportar la mordedura.

LA PUTERÍA DIVINA

La putería divina de la calle

Nadie suelta luz
en esta calle
donde mariposas de otros años
entregaron su leche y carne firme
Todos oscuros se ajustan
a la mesa
cuatro sillas son cuatro hombres bebiendo
cuatro oradores de la noche
Ahora
nadie mira las piernas
nadie escucha la melodía violeta
de los ojos la boca
Todos giran su alma
para adentro
nadie menciona el número
ni abren la puerta
para arrojar el miedo un sueño
Reconocen el polvo de sus cuerpos
en el espejo
en la espuma ancestral de la cerveza
Ellas hacen la música
bailan con el recuerdo entre las piernas
aman fantasmas que siempre prometieron volver
aman la calle
la putería divina de la calle.

Giran las sillas

Nadie va a recorrer
el campo del corcel que sueña en un putero,
beben ginebra golpean madera dienteaña
no luz opaco es el cigarro y sucio el bodegón.
Faldillas dan con hueso en varias manos
acaricia una teta
y nalga salta por el confín del auto
Otro trago
música y guitarrón antorcha del ingenio
sube el control y sillas sudan la esperanza
hay romance
puta y gañán besan la botella
Cantina club bar antro o congal
vámonos solitos vidita mía
vamos a cantarla en re-mayor.
Aquí quedan las cifras y el tamaño
me voy a la guerra no sé si volveré
escribe al frente
quizá me acuerde de tu pelo.

Otra más
calla el guitarrón
borracho me detengo en la salida
vomito y doy el salto giran las sillas
adiós adiós yo sé que volveré.

¡C lítoris oh clítoris!

El clítoris es el soberano
dueño y señor de todos los temblores
amable y secretísimo sultán de paraísos.
Dios pequeño de mundo tan inmenso
en él está la clave.
Duende milagro
surrealista como el viejo sombrero de Magritte
besos para todos los clítoris del mundo
besos y abrazos a los que giran junto a mí
a aquéllos que se disuelven en la guerra
mi más sentido beso.
A los que se van, a los que llegan
a los famosos clítoris de la televisión
Un saludo para los religiosos
a los tristes e inactivos del santo rosario
de la vela perpetua,
un saludo desde este páramo cachondo.
Mis respetos botoncito de amor,
apacible, maduro fruto de los sueños,
botón de alarma para la alegría.
¿Qué diablillos se esconden tras de ti?
En ti está la luz
la fuerza de los débiles,
arma secreta de guerrillas en cama
¡Clítoris oh clítoris!
acércate acércate
los moralistas no impedirán que te relajés
ven.

Magaly

Magaly me forma cuadros en la mente
mirada de asesina sobre mi piel
astuta zorra del campanario
se desnuda
bebe cerveza
y habla inglés con los turistas
Magaly es una muchacha que baila tres canciones cada dos horas
se mueve mueve y humedece mis manos
espejos luces y música son edén nocturno
Hoteles que se caen
restaurantes con cocineros negros
Magaly baila y traduce deseos de parroquianos
ajusta el encuentro de la mirada con la carne
conserva historias y retratos de cuando era señorita
y un zapato ortopédico.

Admirable es la arremetida del mar
Admirable es Dios en las profundidades

CRISTÓBAL COLÓN

Mar abierto es sublime muchacha
carabelas libertinas en formación
subastan empleos
los hombres beben vino desde las tres de la tarde
recuerdan los tiempos de la caza
y la buena comida en la pradera
tiempo de caballeros
de cuando las mujeres
respetaban el honor por el día
y en la noche
eran dioses arremetiendo todo
en un quejido.

Hoy
los hombres beben antes del encuentro
saben que el mar
puede ser mujer o demonio
que lejos de tierra firme
hombres se vuelven mujercitas
y que los asesinos y herejes
son los primeros en abordar las naves
entonces ya borrachos aceptan
todo contrato
cualquier destino es bueno dicen
Y cardenales y obispos maricones bendicen el viaje
Todo está dispuesto
mar adentro
nada es conocido.

El cuerpo

El cuerpo
de
la mujer
está compuesto
por un 75%
de agua
y un 100%
de tentaciones.

No es la culpa nuestra

El
Señor dijo
a
Abraham:

ve al congal
que yo te envío
y ahí gozarás
con las muchachas.

La disputa

Cuando
Caín y Abel
se liaron a golpes
y se dieron
con todo
lo que hallaron
lo hicieron
por la
primera puta
de
la tierra.

Canto religioso para beber con la tranquilidad necesaria para subir al cielo

Bendito bendito
bendito sea el ron
las muchachas bailan
y alaban al son.

La última cena

En la última cena
ya entrada la noche
y la bebida
los Doce Apóstoles
se pusieron cachondos
y recordaron técnicas sexuales
En eso
el cielo se abrió
y llovieron el esperma de Adán
y los divinos líquidos
de Eva.

Extra! Extra!

El cable de AP
dice al pie de la letra:
“Las Once Mil Vírgenes
fueron encontradas ebrias
en un hotel de México.
Hasta la madre las muchachas
no quieren regresar a los altares
pues temen
represalias”.

De cómo se bendice a los hijos en Sodoma y Gomorra

Por
la señal
de
la santa
pus...
Parece
que tienes
gonorrea.

Anuncio pegado en la puerta limpia de un congal

No se detenga Señor Joven Anciano
adentro le espera
su paraíso preferido
en la mesa de centro
usted podrá sentir todo movimiento
los ligueros que anoche conmovieron a Dios
los muslos más perfectos
caderas infalibles y bocas profundísimas
No te detengas
No te detengas Hermano de la Iglesia de Cristo
de los Últimos Días
deja tu bicicleta y tu corbata
adentro el pecado se torna mariposa
y tus sermones diarios de buena voluntad
harán reír a las muchachas
mientras la única parte de tu cuerpo atea
se levantará
como un potente lázaro

No se detenga señor Supervisor Gerente General
adentro se maquila el placer sin límite de estándar
su empleada favorita no estará
y aquí le cobramos hasta el último sorbo de licor
aceptamos tarjeta y cheques al portador
le daremos gusto a su desviación sexual
lo explotaremos hasta el máximo

No te detengas Joven Revolucionario Marxista Progresista

[Izquierdista

adentro están los medios
de producción más excitantes
la plusvalía más baja de la cama
por una cogida le regalamos un pelo de la barba del Ché
o si prefiere una estampita de Lenin
azotando a un obrero
o si no una foto de Marx vestido de muñeca
aquí la Revolución consiste en beber y desear
si Usted quiere mi lindo camarada
con dos o tres rollos clásicos de izquierda
le dejaremos tocar el dedo gordo de Mirna la “cubana”

No te detengas Señor Joven Anciano
adentro te daremos pasión
aquí nadie se envuelve en el pecado
aquí no se enajena
y se trabaja limpio
aquí se trata de descifrar a Dios.

*LOS ÁNGELES
TAMBIÉN VAN DE CACERÍA*

A Vhala y Gala, mis dos ángeles.

A Mijail, mi arcángel.

**En donde se narra cómo llegan los ángeles
a los dominios del planeta Tierra
y del hombre que lo habita**

Cuando se quiebra el cielo
por las caricias del rayo y del relámpago
sucede que se abre una puerta
y cada trueno es un ángel
que entra en el barro,
al oxígeno,
en lo vegetal y en lo marino.
En la inocencia animal de la tierra.
En los sueños cotidianos del hombre.

**¿Quién los envía?
¿Qué dioses, qué cofradía, qué fuerzas
los han mandado a este rincón del universo,
tan lejos de todo y tan solo?
¿De dónde vienen ellos?**

Vienen de todas partes,
son las jaurías de Ea,
Asur, Bel, Zaratrusta,
Baal.

Hijos son de Yaveh, Osiris, Horus,
perros de Brahma.

Son aliados de Zeus, de Dionisio.
Aliento de Huitzilopochtli y Quetzalcóatl,
luz de Buda, peste de Mahoma,
odio de Wanka Tanka.

Vienen de todas partes
y están de cacería.

**¿De qué están hechos?
¿De qué son sus corazones? ¿De qué
son sus espaldas aladas, sus ojos y sus manos?**

Bajan constituidos en nada
y al rebasar el centro de las nubes
ya son de fruta, de mármol,
agua.

Están hechos de todas las cosas.

Unos son de seda, de carbón,
de cuchillos de plata, pájaros,
monedas.

Otros son contruidos con lobos,
con cartón, con mezquites,
con panes.

Algunos están elaborados
de cristal, de aserrín,
de collares lunares.

Alas de leche
confeccionadas
con pedazos de lino albo,
con gramos de aguamiel
y ramas de gobernadora.

Corazones tienen de litio,
tequila, sexo.

De almohadas son sus manos,
de cascabeles son.

Sus espaldas son de hielo y de relojes.

Sus ojos, sus ojos están hechos
de todas las cosas.

**¿Cuáles son sus nombres?
¿Cómo se llaman estos ángeles hechos de todo?
¿A qué nombre responden estos cazadores
que soltaron los dioses?**

Ellos se llaman
todas las palabras hermosamente rítmicas
de las lenguas madres.

Son:

Arcadia, Piraña, Tabaco, Antofagasta,
Papaplote, Cronopios, Babilonia,
Dalí, Tarumba, Ferrocarril.

Los bautizados fueron nombrados:

Macedonia, Pantaleta,
Sábana, Paraguas,
Chocolate, Sorronche.

Responden si les llamas:

Laberinto, Galileo,
Tetas, Corintios,
Pirujas, Apache, Madredeus,
Alcaparra, Cangrejo.

Se apodan Madreselva, Duquesa,
Espejo, Venecia, Amarillo,
Jirafa, Chihuahua, Bucanero,
Patata, Automóvil, Cilantro,
Magdalena, Lauradelia.

Así se llaman
y tienen los nombres
más divinos del verbo.

**Si tienen sueños
¿qué sueñan estos cazadores que están hechos,
se llaman y vienen de todos lados?**

Sueñan a un pescador sereno
que cada mañana
encuentra en su red
a una mujer voluptuosa
y la lleva a casa
a comer mantequilla.

Tienen la pesadilla repetida de un asesino
que sólo puede matar
a las seis de la tarde.

Sus ensoñaciones son la de una dama
que sólo tiene orgasmos
cuando hace el amor
con los calzones puestos.

**¿Cómo y para qué vienen los ángeles cazadores
que sueñan y vienen de todos lados
y se llaman con ritmo y están hechos de todo?**

Odio, rencor y rabia
son poca cosa.
Vienen iluminados con la furia.
Ellos y sus sabuesos encabronados llegan.

Vienen a establecer la oscuridad,
la desesperación y el olvido.
Están aquí por asuntos de guerra,
de invasión y despojo.
Vienen por los placeres
que les fueron robados
a los dioses.

**¿Quién es la presa de esta expedición de ángeles?
¿Quién es el perseguido
por estos iluminados con lo negro?**

Soy yo,
El bisonte del Río Bravo
que sostiene al norte.
Soy el coyote, el oso pardo.
El lobo gris.
El poseedor de la enjundia.
El cimarrón.

A mí me buscan
estos descarriados del cielo.

**¿Cuál fue la afrenta, el pecado cometido?
¿Qué injuria desató la furia de los dioses
y la cacería de sus tropas aladas?**

Les he robado una de sus diosas
y con ella los placeres divinos
(que siempre nos fueron prometidos)
almacenados en el Arca de la Alianza,
bajo el Monte de Venus,
escondidos en los territorios sagrados
de los Apaches
y en la zona de Eros.

**¿Quién es la Diosa sustraída,
cuál es su estirpe, sus dominios?**

Es la Diosa
que al palparle los senos
se volvió femenina,
cuando besé sus lunares y boca
se hizo mujer y hembra.

Vhala es su nombre.
Hija mejor de Mariano el Dios de Espadas,
y Rey del Dominó.
Hija de Isabel la Diosa de la Geografía,
Reina Suprema de los Mapas,
Soberana de los Planisferios.

Su olimpo era la Vía Láctea.
Vhala la Diosa de la Leche,
Señora de los Frutos y la Fermentación,
Madre de la Cerveza y el Vino Original.

AQUÍ SE EXPLICAN LOS CINCO
DONES QUE AMABLEMENTE LOS
DIOSES OBSEQUIARON A LOS
HOMBRES PARA SU
SOBREVIVENCIA.

LOS CUALES —ELLOS DICEN—,
FUERON CORROMPIDOS POR MÍ
Y SE VOLVIERON OFENSAS Y
PECADOS.

**Relación de hechos que explican
cómo el sentido de la vista fue una ofensa
a los dioses que mandaron una expedición
de ángeles cazadores que vienen de todos lados.**

I

Culpable soy y presa perseguida
por ejercer el don de verlo todo.
Vi a los primeros hombres
robar el fuego a la tormenta
y nacieron la cocina y la guerra.

Observé la llegada de la pared,
la manipulación de los objetos,
el rostro de los vencidos.
La división de la tierra sin límites
y a los hombres de la Edad Media.
El brote de la ciencia, el arte, la lujuria
y los sentimientos.

Miré el poder del dinero,
la construcción del Estado
y las leyes.

Testigo soy de las conquistas,
la clasificación de las especies,
las familias de sangre azul
con sus reyes orates y duquesas putonas.
Vi a los siglos besarle las manos
a príncipes idiotas y a Papas maricones.

Con mis ojos
vi el funcionamiento de las máquinas,
la manera en que los inventos
despertaron al mundo.
Vi la opulencia del siglo XX
y su terror.

Mis ojos participaron de la historia
y esta fue la primera ofensa
(la más débil)
de mi sentido de la vista.

II

Octubre descendía de los árboles,
yo coleccionaba páginas negras.
Así miré su perfil en una fotografía
en este lugar sin sur.

La visión de Diosa
corrompió mis instintos.

Su rostro
inició su ataque, la conquista.
Las bicicletas milimétricas
que anidan en mis ojos
la buscaban en los mercados,
en los pantalones de mezclilla
que regresaban a casa,
en las direcciones circulares de la ciudad.

Yo contemplaba el desierto
y en un cuaderno náufrago
la dibujaba junto al recuerdo de los apaches
cada vez que buscaba la muerte.

Amarré cartas
sobre rieles de trenes
que me traían su imagen,
la vi desnuda
y supe que los iniciados,
los todopoderosos
no me lo perdonarían.

Admiré su cabellera,
el vuelo de sus vestidos al andar
y yo sabía que siempre caminaba sobre un piano.

Después contemplé
más allá de sus respiraciones
y aquí fue cuando los Dioses
se dieron a la ira.
Sucedió que una de sus diosas
empezó
a abandonar los olimpos.

Por esta ofensa
los ángeles están de cacería.

Recopilación de actitudes que demuestran cómo el sentido del olfato fue un agravio que provocó la cacería de los que están hechos de todo.

I

Mi memoria guarda
los olores del asado y del caldo
que dieron origen
a los clanes.

Olí los sudores de Eva profanando el Edén,
las fragancias del jardín de la gran Babilonia.
La pestilente sangre de las victorias
que fascinaban a Alejandro Magno,
a los turcos, a Napoleón,
al coronel Terrazas, a los nazis,
y a los dictadores.

Percibí el aroma
de los girasoles de Van Gogh,
el sutil olor de madera
que usaba Stradivarius.
Capté al buqué desprendido
del tabaco, las varitas de nardo,
la gasolina, del Chanel No. 5,
las lluvias y del Río Grande del Norte.

Oler el pasado y futuro
dio comienzo al agravio.

II

No se podía evitar.
Las fragancias de Vhala
eran un barco afrodisiaco,
cargado de clavo,
canela y café.

Su colección de aromas
fatigaba mi oxígeno,
destruían mis tiempos
y mi cuadrícula
era, era rebosada
por un celo divino.

Cuando la seducción
derrotó a los mensajeros del limbo,
ella se desnudó taciturna
y su sexo
olía a agua bendecida,
a nubes navegantes.

El perfume de los tributos de la reina poseída
fue el agravio que desató la cacería.

**Enumeración de sucesos que dan cuenta por qué
el sentido del oído fue una insolencia
que justificó soltar la jauría de los bautizados
con los divinos verbos.**

Escuché el alboroto
de la mujer del Paleolítico
en el acto animal
de procrear al Homo Sapiens

Oí el grito,
la onomatopeya,
los balbuceos que significaron
el asombro y el dolor.
Los ríos de voces
que dieron nacimiento a la sílaba,
la primera palabra
y a la lengua salvaje que dijo:
mío
ellas
sí
aquí
nosotros
vamos
río.

Escuché a los Fenicios
botar sus naves.
El estrépito vikingo
festejando la guerra.
Me contaron la destrucción de Troya,

de Lot arreando a sus hijas
a las afueras de Sodoma,
de soberanos católicos
que se confesaban con sus coronas
sucias de sangre y oro.

Reconocí en las tardes
gritos guerreros de la apachería,
el veloz zumbido de balas
incrustadas en los cuerpos
de los hombres de Tomóchic.
Me fascinaron los troncos de África
con su tam-tam,
los pianos ebrios de Mozart,
los saxofones bluseros y del jazz,
el tundata de los corridos norteños,
los boleros de Daniel Santos,
la vigorosa arpa y sus jarabes.
Oí la música, la soberanía del rock.

El ronroneo de los viejos
automóviles de la Habana,
los ruidos del capitalismo
devorando a la tierra.

**Registros de momentos que delatan cómo
el sentido del tacto fue una maldición
que alentó la persecución
de los que sueñan con tragedias.**

I

Estreché las manos
del hombre Neanderthal
hacedor inicial de la herramienta útil
para la tragazón y la defensa.

A la vez
las manos que parieron la agricultura,
las del soñador primogénito
que calcó con carbón
en la pared de una cueva
la primera línea, el primer círculo,
la primera imaginación.

Tenté la piel de la mujer
de la era terciaria
y ya era femenina.
Sentí el dolor
de la primera herida,
de la agresión y la violencia
que originaron la discordia.

Miles de años después
toqué la serenidad de la seda,
el papel de la Biblia de Gutenberg,
la consistencia de las arquitecturas

que irrumpieron el paisaje.
Caminé por las ciudades,
países que emergían de la nada.
Toqué la barba de Erick “El Rojo”,
la armadura helada de Juan de Oñate,
cuando cruzó el Paso del Norte.

Sentí el escalofrío
de los hombres de Cuchillo Parado
iniciando ‘la bola’.
Abracé a los caídos
de la guerra mundial,
a los irreparables de Vietnam
y 1968 en Tlatelolco.

Al tocar
la evolución humana
quedé maldito,
señalado.
por una integrante del Olimpo
los dioses han soltado
su jauría alada.

Cronología de fechas que señalan cómo el sentido del gusto dio origen al acoso de ángeles encabronados.

I

A dentelladas engullí
amasijos de carne, grasa,
vísceras y nervios
en la primera tragantona de un animal
cuando los tiempos y los días
no tenían número.
Y nunca llegaba nadie
ni nada demasiado tarde.

Cuando se separó
lo crudo de lo cocido
degusté un caldo de raíces,
tragué y mastiqué un hígado asado
de caballo salvaje.

Comí con Herodoto
extravagantes delicias.

En los mares del Hemisferio Norte
Carlomagno era dueño
de la Europa de Cristo
y yo caía hastiado
por el festín
de lechones, aves exóticas,
corazones de grandes felinos

cocinados de mil formas
y servidos en las orgías
que duraban semanas.

Supe de la sazón
por la pimienta, el comino,
el clavo y el curry,
cuando los condimentos
eran oro en polvo.

Mi paladar y apetito
dieron cuenta de todo,
desde el pollo a la ciruela.
Sin olvidar el huitlacoche,
el mole de cien chiles,
el taco, la arrachera,
las tortillas echadas al comal,
hasta la repugnancia
de la sopa lista en tres minutos.

En la cronología no escrita
que narra el arte de libar
participé y di mi visto bueno
a cada brebaje que se inventaba
o descubría al azar.

Empezó con la mamada tibia
que las matronas de la horda
daban a los lactantes del Neolítico.
Ya se probaba el agua de las charcas,
de la lluvia, de los ríos,
que apagaban la desesperación
de la sed.

Fuimos evolucionando
en el dominio del líquido.
Machacamos hierbas,
chupamos frutos,
trituramos granos, remolachas
y de esa manera brotaron
los zumos, las bebidas.

Mejunjes con sabores y efectos
se registraban en la memoria salvaje.
Unos hacían dormir,
eliminaban el dolor.
Los untados curaban cicatrices,
quemaduras.
Algunos raspaban el gaznate,
eran como agua de fuego,
ayudaban a quitarnos el miedo
a los relámpagos,
nos transformaban
en otras criaturas
y hasta soñábamos sin dormir.
Recuerdo ahora
que en ese probarlo todo
aparecieron la fermentación y el alcohol.

Al andar el calendario
antes y después del Diluvio
catamos el vino,
la cerveza, el brandy, el ron,
el whisky, el ajeno, la ginebra,
el tequila, el vodka, el mezcal,
el pulque, el coñac, el sake,
el tesgüino.

Saboreamos el café serenador,
la delicadeza del té,
la pasión del chocolate.
Ya en tiempos del Charleston
y el correo electrónico,
fue imposible educar
el gusto y el sabor,
la Coca-Cola y la hamburguesa.

Por probar de todo un poco,
estoy acorralado,
sin piedad por los seres del cielo.

II

No existió ni hay
bozal que detenga
la inquietud de mi lengua
y los arrebatos de mi boca.

Me di gusto.

Los sabores completos
de Vhala sabrosísima ya son míos.
En recorridos espontáneos
mi lengua envuelve todo
y en verdad os digo
que sus delicias son eternas.
Cabello, senos,
espalda, caderas,
vientre y piernas
saben a gloria,
a supremo manjar.

Sorber los líquidos bienaventurados
que corren lentamente
de su zona equilátera,
es una soberana patada
en la honra de todos los Mesías.

Por eso soy la presa.

AQUÍ SE NOMBRAN LAS SIETE
EMOCIONES PROVOCADAS
POR LA INTRANSIGENCIA
DE LOS DIOSES Y QUE DESPUÉS
FUERON CLASIFICADAS COMO
LOS SIETE PECADOS CAPITALES

Parpadeo en donde la Lujuria se hizo pecado

Pecado mayor y grave.
Fue la gota
que derramó el vaso.

Con ella los dioses
fueron despojados
del gozo y el placer.

Irritados
testigos fueron
de cómo el erotismo
y el orgasmo
pasaron a los dominios
de un simple mortal.

Momentos en que la Ira se convirtió en pecado

De plena garganta de la ira
tomé los arrebatos,
el coraje para defender
a la mujer que por amor
abandonó
su condición de Diosa.

Instante en que la Soberbia fue un pecado

Orgullosa de su belleza,
soy más Dios
que los dioses
que ahora
me persiguen.

Hora en que la Pereza fue pecado

Con lentitud
sin montarme
en los jinetes de la prisa,
despacio avancé
para entrar
a las humedades de la virgen.

Caso en que la Envidia se convirtió en pecado

Cuando la vi
celé a los señores de los cielos,
había coraje al saber
que las delicias
de la sexualidad,
sólo a ellos les pertenecían.
Por eso los despoje de la Diosa,
que con soberbia
pusieron a mi alcance
para que yo los envidiara.

El tiempo en que la Avaricia fue pecado

Que nadie la enamore,
le perturbe su piel,
sus sentimientos.

Me pertenece
estricta y absolutamente.
Es mi obra maestra.

La era en que la Gula fue pecado

Desde la eterna hambre
yo la deseaba toda.

Era el bocado original
que deliciosamente devoré
para bien de los hombres de la tierra.

AQUÍ SE HABLA DE LOS ACTOS
QUE OBLIGARON A LOS MESÍAS A
ABRIR LA TEMPORADA DE CAZA

A Enrique Ramírez

De cómo fue el acto erótico

Detenerse y avanzar,
hacer que lleguen lentamente
la entrega y el orgasmo.

Por contemplar, acariciar y jugar
en el supuesto acto sagrado
de la procreación,
quebré
las tablas del tabú.

De cómo fue el acto placentero

Fui el amo
de la satisfacción.
Poseí, penetré, besé.
Lamí sus cavidades,
los contornos, los músculos.
Disfruté el frenesí
de las posiciones del amor,
los lugares,
las horas
cuando llegó el deseo.

El mito derrumbé
y la moral.

De cómo fue el acto voluptuoso

Gozo,
por los sensuales senos
listos al palpito
y nalgas con voluptuosa forma,
el estremecimiento
de sus piernas abiertas.

Excitación al escuchar
los ruidos
de la hora del clímax.

Rompí las leyes
divinas del acto
meramente trivial.

De cómo fue el acto amoroso

Decir:
te quiero,
me haces falta,
te deseo,
si estuvieras aquí,
te adoro,
sólo faltas tú,
te extraño,
so y tuyo,
te amo.

Eran sentimientos
sólo provocados
por un Dios o una Diosa.

Decirlas
era injuriar a la casta divina
y descubrir las faltas de la fe.

*POEMAS COMPLETOS
DE LIBROS INCONCLUSOS*

LIBRO PRIMERO:
LOS POEMAS DE LOS SAXOFONES

Saxofones y viernes destruidos

Hoy los saxofones sueltan ritmos,
sones que se bailan,
trenes abandonados sobre el óxido,
telegramas disueltos en el aire,
caricias entregadas con el alma,
erotismo que se dibuja inocente,
canciones que se quedaron sostenidas en algún automóvil
y panes compartidos
 por los relojes de las albas.

Los saxofones habitan
sobre los viernes destruidos.

Mitología saxofónica I

Cuando veas mi último minuto
resbalar por las eternas carreteras,
una melodía de saxofón estará ahí
con sus ojos de vegetal,
 en pleno dominio del kilómetro.
Y no habrá señales para ir a llorar
o flechas dirigiendo el destino.

Mitología saxofónica II

De la noche
salen tigres líquidos
para buscar los sueños húmedos.
Han sido enviados
a destazar palabras dichas en la cama.
A dentelladas cazarán las historias de amor
que sobreviven.
No dejarán pasión alguna,
robarán
la libido,
las sábanas,
las caricias,
los besos,
la leche,
los vinos,
las flores,
las cartas,
la memoria.
No quedará rastro de los sueños,
del semen,
de las lágrimas,
y todos los líquidos sexuales de las hembras
serán secados
por el aliento
salvaje de los tigres de agua
mandados a desterrar
lo único sagrado
de la tierra:
los saxofones que danzan en tu piel.

Mitologías saxofónicas III

Nuestra cama está llena de ríos
que saben respetar el curso de las caricias,
 ríos educados para la calma
 de tus humedades convocadas
por los saxofones eróticos.

Los saxofones amanecieron cansados.
Yo estoy triste.

Sax I

Quiero morirme
cuando me odies tanto y en vez de palabras
de tu boca
vea salir destrucciones
que desean alejarme.

Ese día tomaré mis sueños
guardados entre mi ropa sucia
expulsaré los recuerdos
que se aferran a las ventanas de la casa
y les diré:
 la mañana nació enferma
 ha escupido paraguas asesinos.

Rezaré la oración elemental
que siempre pronuncio al verte desnuda.

Me llevaré las lunas
de todas las noches de mis 40 años.
 Las necesito para caminar
 sobre ellas rumbo al paralelo
 donde se ubica el área
 de los hombres derrumbados.

Moriré alegre
 con una sonrisa
 que honrará lo hermosa que eres.

Moriré aterrado
pensando en el miedo
de no volver a tocar tu piel.

Moriré triste
como una carretera sola.

Porque está comprobado
que los muertos
no pueden escuchar los saxofones.

II

No recuerdo
si mencioné las cosas
que son iguales a ti.

III

¿Te dije que eres indispensable
como el dinero, los automóviles
y los saxofones?

Sax 2

Odio los días que salen
nada más
a fotografiar mi mala suerte
y me esconden
los saxofones de la tierra.

Sax 3

Miré asesinos que sonreían
a la ciudad
muchachas esbeltas
 luciendo sus muslos de gimnasio
 en las calles y centros comerciales,
mujeres casadas y en derrota
 que iban de compras
 y manejaban automóviles tristes
 como sus recámaras
hombres que sin historia
 nunca comprendieron
 que la música del saxofón
 es el secreto de la felicidad.

Sax 4

¿En dónde estarán las mujeres que nunca
podré escuchar dormir a mi lado?
¿A dónde irán a parar mis olores,
mis pantalones que ya no existen?
¿Qué hacen hoy
las personas que saben mi nombre de memoria?
¿Quiénes, en sus sueños
o en sus recuerdos cotidianos,
me dejan entrar?
¿Cuántos saxofones
son acariciados en este instante?

Sax 5

La noche es la maldición
heredada desde los tiempos
en que el hombre derribó
el primer árbol
y los saxofones no existían.

Sax 6

Cuando llueve
se escucha la mortal humedad,
gotas que rompen la quietud
de los muertos.

Entonces se desesperan
y se ponen a llorar.

Lo único que los difuntos
pueden escuchar
viene de la lluvia
y los saxofones perdidos.

Sax 7

Usada para disimular la tristeza
despertar los demonios internos,
enterrar a los cádaveres,
divertir emperadores y reinas frías,
marcar la marcha destructora de los ejércitos,
alabar a héroes criminales,
narrar los horrores de las guerras,
humillar a los vencidos,
recordar el desamor y el infortunio,
la música
debería volverse a inventar,
regresar a su origen
de saxofones embriagados.

Los sueños

He soñado

el saxofón que originó la lluvia,
mesas de algodón para jugar billar,
paraguas amarillos danzando
en los patios de hombres desdichados.

Tengo sueños en donde los números
se vuelven polvo y alimentan hormigas.

Sueño

trenes de seda
que se niegan partir,
ríos de flores que nacen
por los que lloran en la guerra.

He soñado

sangre que inunda
las ventanas de mis enemigos,
caballos hinchados de diluvio
que atraviesan un bosque de guitarrones
donde anidan
mis diosas del barro,
hechas a imagen y semejanza
de mis deseos.

Y soñé el olor de Laura Delia

bajo sus faldas,
las respiraciones de su piel
en los instantes
que se encuentra totalmente desnuda.

Los deseos

He deseado ver a Pablo Neruda
y a Hemingway brindar,
cada vez que un tirano militar muere.
He deseado beberme
los diminutos mares
que habitan los ojos de los animales.

De niño estaba convencido
que podía robarme los colores del mundo
y dárselos a las carreteras
para quitarles la melancolía.

Deseaba que mis amados muertos,
me permitieran saludarlos
con saxofones frenéticos
y llevarlos a fiestas.

Deseo reposar en la cintura de LM,
mientras un saxofón solitario arde.

LIBRO SEGUNDO:
PEQUEÑO DICCIONARIO PRIVADO
(SIN TERMINAR)
DE LA NOSTALGIA
Y LAS COSAS SENCILLAS

Apache, apaches, apachería

Es el norte en movimiento,
hermanos del espíritu de la pradera,
del desierto, del bosque,
de las cañadas y los ríos,
libres como el hermano Viento.
Tribus dueñas de las aguas y tierras
dibujadas en los mapas inhóspitos.
Hombres obligados a la guerra
por las oraciones y la pólvora
que llegaron del sur y de los mares
a despertar la barbarie perseguida.

Arte

No sólo de pan vive el hombre.
El arte nació en la edad de piedra
para seducir a las mujeres
y humillar
y vencer al más fuerte.

Bisonte

Había muchos,
eran la comida y el dios de la apachería.
Son como un toro elegante, fabuloso.
Cuando veas uno,
alégrate,
estas viendo un pedazo de norte
en libertad.

Da Vinci, Leonardo (1482-1519)

El otro hijo de Dios
creador de todo lo visible
y lo invencible.
¿Por qué no anunciaste tu visita
y que te llamabas Leonardo?

Desierto

Abre bien los ojos
y escúchalo está vivo.
Bajo su mar de arena
corren ríos de ácido desoxirribonucleico
y de sangre
que nutren al movimiento.

Guerra

Oveja negra,
peste negra,
provocada
por puros hijos de la chingada.

Herodoto de Halicarnaso (480-425 a.C.)

Este hombre
hace más de dos mil años
parió la historia y el pasado.
Las fechas deberían de escribirse:
Antes de Herodoto,
Después de Herodoto.

Hitler, Adolfo (1889-1945)

No existió.

Con este nombre se conoce
a las pesadillas negras,
a una categoría pútrida de locura
y a una especie del reino animal
que pertenece a la familia
de los militares.

Kamasutra

Muy bonito.
Muy bien todo:
ponte así,
agáchate,
levanta las piernitas,
ahora por atrás,
tócame, de ladito,
chupame aquí,
muerde (no muy recio),
muévete rápido,
súbete,
tuércete poquito,
aprieta y suelta.
¡Qué ilusos! ¡Qué inocentes!
no saben que la mujer
es el ser más extraño
y a veces no puedes ni decirle buenas noches.

Jaramillo, Julio.

Las canciones de Julio Jaramillo
emborrachan sábanas y manos.
Basta escucharlo
y todo se pone cursi, pero muy caliente:
«Si tú mueres primero yo te prometo»
y la dama se desnuda con pena y todo.
«Si yo muero primero es tu promesa»
y la dama está en la cama.

Macondo (pueblo ficticio colombiano)

Está lloviendo en Macondo
José Arcadio le hace el amor a Úrsula
y es un buen día.

Mambo

Tiembla y retiembla
el nalgatorio,
las chiches brincotean,
las manos no están quietas,
el piernón loco da pasos frenéticos
pa' delante, pa' tras, a los lados.
El sudor baja y moja poco a poco
los calzoncitos de las muchachas
que bailan en la pista.
Las trompetas casi hablan,
el piano suelta la esquizofrenia,
el mambo del ruletero
rebota de cadera en cadera.

Monroe, Marilyn (1926-1962)

Un 34-D le envuelve sus senos,
es lo mejor que ha exportado el imperio.
Bienvenidas esas nalgas de seda,
toda esa sensualidad de plástico.

Los caballeros las prefieren putas.

Mujer

«La mujer es un manjar
digno de los dioses,
cuando no la guisa el diablo ».
No se diga más, Sir Shakespeare.

Nalgas

Me parten el corazón.
Dios redondeó las femeninas
para que el hombre no olvidara
que una vez existió el Edén.

Olla

Obra de arte universal,
gracias a ti comenzó la civilización.
Por eso se te rinde honores
lo mismo en los museos
que en las cocinas.

Pérez Prado, Dámaso

El cara de foca
pone en marcha la máquina del mambo
y la tragedia de vivir
se pone a bailar a un ritmo de los mil demonios,
tiembla el caderaje.
Los timbales van a la universidad,
los saxofones sueltan saxofoncitos
que se meten al cuerpo de los danzadores,
todo es rico y sabroso.

Sábanas

Twins = dulces e inocentes sueños

Full = maroma

Queen = maroma y teatro

King Size = circo, maroma y teatro.

Santos, Daniel

El Jefe bebe ron,
es un dandy.
Las mujeres le ofrecen sus calzones
para que afine su voz
y siga la parranda.
El canta un bolero
mientras miles de putas decentes
le prenden veladoras.
Piensan que es un santo el cabrón.

Sexo

Asunto delicado,
pero cuando se practica
es bueno para el hígado, el cabello,
el corazón, los huesos, los pulmones, el cerebro,
la espalda, la piel, las arterias, el intestino,
los riñones, la dentadura, la nariz,
los ojos, los dedos, las nalgas,
las rodillas, la lengua, la cintura,
los pies,
etc, etc.

Suicidio

Alguien dice que ya no.
Y es no.

Surrealismo

Jirafas incendiadas
comen relojes en un viejo café
de París.
El lápiz es ligero
con las caricias del hielo
la escritura automática desata laberintos afónicos
que duermen en los paraguas.
Los sueños caen maduros
sobre las carreteras
y la poesía es un perro comunicante.

La vida ya no será igual.

Messina, Laura (1967-)

Le gusta el queso, la leche, el agua,
las uvas, el tequila derecho,
puras cosas naturales.
Es una diosa,
la electricidad, una virgen,
un pájaro, un perfume, un pan.
Sin exagerar, es más bella que la palabra.
¿No me lo quieren creer?
Su retratito lo traigo
en mi cartera.

LIBRO TERCERO:
POEMAS PARA LA DUQUESA

I

Te saludan
duquesa más amada
los vientos de tu bárbaro reino
del gran Paso del Norte

Te saludan
mis manos insomnes
Mis labios celebran
los arroyos internos de los pequeños territorios tropicales
en tu sensual ducado.

La duquesa va de compras (1)

Aun en esta ciudad
a la que le desaparecieron su río,
sucia de policías y asesinos
 que arman el rompecabezas de la muerte,
ciudad movida
por miles de mujeres
 que solas enfrentan el amanecer
 y la mensualidad de la casa,
ella
la mía duquesa
sabe dónde venden los quesos
más exquisitos de la región
y las nueces sin cáscara
de la cosecha más reciente.

XXXXXXXXXX

La duquesa es cama,
manantial,
secreto,
suave y colérica lluvia
que supera las nubes.

En los territorios del desorden
atrapa carambolas fugitivas
especialistas en marcarle el camino
a muchachas que se ponen ebrias
en la tercera ronda.

Estamos solicitando
torres que nos soporten
los encuentros más tristes
y que duelan a ciertas horas
de la tarde.
Hay unas flores
con maldiciones ocultas.

XXXXXX

Por qué no me matas.
Las tardes están tristes, duquesa,
los coyotes mueren sobre las carreteras
sin ser bautizados
y la luna es tan inútil.

En la cama hay una jauría de caricias
abandonadas y trozadas,
aguas que se alejan despacio.

Acribíllame a las seis del reloj,
cuando los bosques duermen
y las ventanas respiran el retorno
de los pájaros.

Toma mi vida
y entiérrala donde pastan los búfalos heridos,
donde orinan las putas su desdicha,
en el lugar donde crece la naranja,
en barcos que mueren húmedos de nostalgia.

Ahógame, quitame el oxígeno,
corrompe mi territorio pulmonar,
siembra la flor del cáncer en mis células,
derrama la cirrosis en mis vísceras.

Haz pedazos la constelación
de mis recuerdos,
caza los animales, duquesa,
que me mantienen vivo.

Te he buscado en los espejos
para ver si dejaste un reflejo.
Las camas son encrucijadas,
el agua y la leche me entonan
melancólicas canciones
que repiten tu nombre,
buscan tu boca.

Faltas demasiado,
falta tu ruido al cepillarte los dientes,
la danza matutina
que ejecutas para irte al trabajo,
me hace falta tu ceremonia del baño,
ya deseo que abras la puerta.

Todo está quieto, duquesa,
las cremas, las camisetas
con que duermes,
tus perfumes,
los platos del cereal,
tus bolsas de mano,
las sábanas...

XXXXXXXX

I

Vuelas paloma ángel,
duquesa de mi guarda,
con destino
a las ruletas giratorias de la nueva Babilonia.

Pasando el Río Grande
los cielos del sueño americano
lucen más orgullosos
 por la buenaventura de ser contemplados
 con tus ojos
y te saludan con sus nubes abiertas.

La real duquesa soberana de las dunas
de Paso del Norte
llega volando a los secos territorios de Nevada.
Sus delicados pies del 3 y medio descienden
y caminan sobre la Babel de Neón
Ella la que volvió a dar a luz
a Gala Leche Galatea
Galaxia la Vía Láctea
La heredera de las cejas tropicales
y piel de fruta
dotada por el caos y los dioses
de lunares
que marcan la posición exacta
de estrellas y planetas que provocaron
el inicio de la vida

Ella llamada Vhala Laura Blabla
está en Las Vegas
única ciudad
donde la noche nunca se va
y el día no llega.

La mafia y el azar
besan la mano a mi duquesa.

II

Aquí vuestra ausencia
es llorada por las once puertas de tu casa
 Están desconsaladas
 y las entiendo
Nuestra cama se ha vuelto insoportable
 me espanta el sueño
Yo trato de distraerme
 visito a los amigos
 busco libros y fotografías extraviados
 escucho la música que siempre escuchas
y nada sirve para evitar que yo desaparezca
cuando no estás conmigo
Me duele cantidad
no olerte
no escucharte
no tocarte
no verte aristocrática cuando vas al trabajo
o en calzones poniendote tus lentes de contacto
Aunque me preocupa más
la leche semidescremada que siempre bebes
ahí en la frescura del refrigerador
se ve más triste (que las uvas, tu manjar predilecto)
está como semiesquizofrénica

semiviolentada
por la falta de tus labios redentores
tus dientes lengua y garganta
que le hacen falta
Incluso ya amenazó
con huir de la cocina
y acompañarme a recorrer las calles
mientras vuelves.
Así que vuelve ya,
duquesa bienamada.

LIBRO CUARTO:
POEMAS DE LAS CANCIONES

El gavián pollero

El gavián
es un hijo de la chingada
que seduce pollitas.

El cantinero me sirve otra,
le vale madre
que sin mi polla
yo me muera.
Con la mirada
señala un montón de pirujas
que esperan cualquier gallo.

El gallinero huele
a perfumes baratos
y cigarros con menta.
Yo insisto:
que me traigan mi polla para acá.

El hijo desobediente

Es domingo,
los hombres están herrando su futuro,
pinta su raya el sol a las siete y cuarto de la tarde.
Quítese de aquí mi padre...

Mira papá:
sus piernas piel de luna serenadas,
tienen los días cansados del almanaque
para dármelos.
que estoy más bravo qu e un león...

No es un perfil,
ni santa, ni suelta de querencia
pero parece que me ama.

Yo sé papá
tu sueño
de que tenga una mujer tranquila y simple,
que no me eche demonios encima,
pero ella es como un toro bruto
revuelto con lo sagrado.

Espérese padre,
*no vaya a sacar la espada
y le traspase el corazón.*
además 'apá
usted no la ha visto en calzones.

Perdón

*Perdón, vida de mi vida,
perdón, si es que te he faltado...
Ángel nalgas de paraíso,
ángel hermoso,
ángel de pechos imperiales,
ángel adorado,
dame tu perdón.*

Los Barandales del Puente

*Los barandales del puente
se estremecen cuando paso,
la luna hecha de nieve también tiembla
y sube al tranvía.
Dame la mano morena
para subirme a tu cuerpo.*

Cae el amor por las ventanas.
*Si está cayendo que caiga,
duerme en mi cama fría
y dañame el corazón.*

Valentín de la Sierra

No me quisiera acordar, era una tarde de invierno.
la mala suerte baja de la sierra y
la guadalupana a galope se carcajea.

Antes de llegar al cerro
Valentín siente el calor del fusilamiento,
recuerda cuando lo inventó la revolución,
quiere llorar, pero la reata en el cuello
le aprieta el cajón de las lagrimas,
sus 800 hombres, sitiados y bien difuntos,
le cantan las mañanitas.

La calandria

Ingrata, méndiga, malvada.
La calandria es una pájara de cuenta.
y el gorrioncillo torpemente
se enamoraba hasta de las piedras.

*En un jaula de oro, pendiente de un balcón,
la pérfida calandria cantaba su pasión.
Él se quitó las alas y luego se las dió.
Y la ingrata calandria voló, voló y voló.*

Máquina 501

La máquina 501
corre con su ¡uuuu uuuu!
endemoniada porque soñó
 con metales melancólicos.
Jesús García le hace una caricia a su madre
los garroteros unos suspiran
otros nomás lloran.

Era un domingo señores
y el número seis estaba maldito,
alguién es capaz de darle vuelta al vapor,
el héroe de Nacozari
acaba de nacer del fuego.

Paloma negra

Ya agarraste por tu cuenta
parrandas de pasión mortal,
quieres apagarte con palomas borrachas
que no saben de amores.

Cucurrucucuú, el cielo se estremece.
Ayayayay, sin amor no se puede dormir.
Sigue tomando así,
recuerda, pero no llores.

Noche de ronda

¿Con quién estás
ahora de noche?
¿Quién te hace la ronda
debajo del calzón?

Eres luna que se quiebra
entre las piernas.

*Cómo me hieres,
cómo lastimas
mi corazón.*

Nunca

Ya lo sé
jamás me dejarás besar
nunca podré besar
tu boca

Sé que para nada te venero
que por nada te evoca el corazón
pero a pesar de todo yo te quiero
y te quiero aunque nunca
pueda besar morder chupar
tu boca.

Júrame

Me juras, me miras, me besas
y estoy feliz cerca de ti
mas yo también te juro
que yo mismo no sé
por qué demonios tengo celos
hasta de mi pensamiento

LIBRO QUINTO:
NUEVO MANIFIESTO NALGAÍSTA

Bíblicas I

En el principio
no fue el verbo
fueron las nalgas de Eva
y
todo empezó.

Dejadlo todo

Déjenlo todo. Las
serenísimas,
excelsas,
misericordiosas,
santísimas,
inmaculadas,
omnipotentes,
supremas,
embajadoras de embajadoras,
duquesas de duquesas,
princesas de princesas,
reinas de reinas,
sus majestades,
nalgas femeninas lo merecen.

Hablan ellas, las inmaculadas

Somos el principio,
siempre le hemos dado
a la mujer su identidad,
el atributo del poder.

Tenemos más fuerza
que el átomo y la moneda.

La historia del hombre
nace y gira en nosotras.

Dominamos
la imaginación,
los sentidos,
la voluntad.
En nosotras esta el amor,
el placer.
Fecundamos la perversión
y la santidad.

Nuestras carnes son el altar
de todas las religiones
y los cultos.

Despertamos los deseos,
las conductas, la emoción,
el vuelco de la sangre.

Dimos origen a la civilización,
inspiramos la cultura y la ciencia.
Para tocarnos
el hombre
creó la seducción
y la posesión.

Para penetrarnos
aprendió a amar
y traicionar.

En nosotras
todos dan gracias
al espíritu santo.

La importancia de ellas

En ellas fuimos salvajes
los hombres elegidos.
Ante ellas las ideologías
y las religiones
son un pasatiempo
y no importan.

Con ellas
tenemos la esperanza,
la verdadera razón de la existencia,
las respuestas
a las dudas de la filosofía
y el saber de las ciencias exactas.

Por ellas vamos a la guerra

Por un buen par de nalgas,
por gozarlas
o en su honor,
los hombres avanzaron
en son de guerra.

Así lo hicieron
los del norte de África
la aplanadora vikinga,
los centuriones de Julio César
y de Alejandro el Grande,
las sanguinarias bestias
de Gengis Khan y los Hunos,
los perros del Oriente,
los que sirvieron a la Guerra Santa,
los asesinos ingleses
fieles a la corona,
los cosacos y los bolcheviques,
los comunistas de Lenin,
los del Ejército Rojo de Mao,
los huarachudos de Zapata,
los bandoleros del Centauro,
los afeminados y psicópatas
de Adolfo y Musolini,
los gorilas con botas militares,
los *marines* de USA,
los soñadores de la Sierra Maestra,
y los hombres todos
que vamos a la oficina,

a la fábrica,
o a la calle.

Los que avanzamos
y estamos siempre en guerra
para ganarnos el derecho
de poseer un buen par de nalgas.

Las razones y las justificaciones

Dios no creó a Eva
para darle compañera a Adán.
Al ver al hombre, de inmediato
se dio cuenta de su error.
«¿Para qué demonios sirve
eso que cuelga entre sus piernas?»,
dijo lamentándose.
En ese momento cerró los ojos
e imaginó la cosa más sublime
que jamás Dios alguno hubiera creado:
un trasero perfecto,
un regalo más hermoso que los árboles,
una clase de almohada
un objeto sexual tan tan bello,
que el Creador sintió envidia.
Después, lleno de coraje,
al encantador obsequio
le agregó piernas, espalda, brazos,
rostro, todo hasta completar
un ser al que llamó mujer.
El pecado original
en realidad no fue la manzana,
fue la envidia de Dios.

Bíblicas II

Dejad que las nalgas
se acerquen a mí.

Bíblicas III

Bienaventuradas
las nalgas
porque en ellas
está el reino de los celos.

Bíblicas IV

Dios te salve, nalguita,
el calzón es contigo.
Bonita tú eres
entre todos los placeres
y bonito es el centro
de tus glúteos, ¡por Dios!

Teoría marxista sobre las nalgas

Comunismo primitivo:
son del que las alcance.

Esclavismo:
son del que las trabaje.

Feudalismo:
todas las nalgas alrededor del castillo
son del señor.

Capitalismo:
cualquier par de nalgas son
del que las pueda comprar o rentar.

Comunismo científico:
las nalgas proletarias
primero pertenecen al Estado,
luego al que las alcance,
las trabaje, las compre o rente
y también al que las concientice
o adoctrine.

Y fueron bautizadas...

Nalgas, trasero,
petacas o *las prestas*.

Glúteos, pedazote,
pera o *échalas pa' cá*.

Nalgatorio, cabuz,
paradas o *las mías*.

Asentaderas, hermanas,
cajuela o *vente de reversa*.

Posaderas, las de pato,
pompis o *me das miedo*.

Cosotas, asiento,
nalgada o *móchate mi reina*.

Partidas, gemelas,
nalgadón o *cuánto por aquéllas*.

Obras maestras de la calentura

La increíble y triste historia de las nalgas cándidas y su dueña la desalmada.

Manifiesto de las nalgas consumistas.

Las nalgas, eran una fiesta.

Crónica de unas nalgas pronunciadas.

La nalga grande.

Las mil y una nalgas.

Veinte canciones de amor y unas nalgas desesperadas.

Las nalgas son anchas y ajenas.

La bella y la nalga.

Las de abajo.

Historia universal de las nalgas.

Una temporada en las nalgas.

Viaje al centro de las nalgas.

La divina nalga.

Queremos tanto a las nalgas.

Nalgas históricas

Las nalgas pecadoras
de María Magdalena
arrepentidas
piden perdón al Nazareno.
Empiezan la religión y el pecado.

El almirante don Cristobal Colón
estaba en lo cierto:
las nalgas de la reina Isabel,
católica y caliente,
eran redondas
y muy navegables;
valían un imperio,
su poder opacaba al del Río Nilo,
eran dignas de emperadores.

Cleopatra poseía la nalgas
más finas y olorosas,
bañadas con leche,
consentidas con especies
y los mejores aceites del oriente.
Eran casi sagradas.

Las nalgas de Beatríz
bien valían
darse una vuelta por el infierno,
dijo Dante.

Excelsas, puras y letradas,
las nalgas de Sor Juana,
inmaculadas bajo el hábito
cuando ella se arrodillaba
frente al oratorio,
lucían su pureza coqueta,
como las décimas de Inés.

Rosario la musa
tiene el mejor trasero mexicano.
El vate Manuel Acuña
anda muy apendejado
por tremendo animal
y no logra ni siquiera rozarlo.
Mal amor del poeta
que decide heredarles un Nocturno
y brindarles su muerte.

Elsa Aguirre,
la bella del cine blanco y negro,
entre lágrimas y cursilerías
porta unas nalgas formidables.
La estética de su rostro
hace honor a su culo.
A veces lo presenta
en calzones bombachos
para bailar rumba
o bajo faldones de utilería.
Su piernón bárbaro
es una aceleración
que frena en su cintura.

Suculentas como un *hot-dog*,
refrescantes igual que la Coca Cola,
las nalgas de la Monroe
rodeadas de reflectores y glamur
se bambolean desde California hasta París.
Aclamadas y deseadas
se reproducen en las pantallas,
en almanaques
y revistas para caballero.
Son los glúteos de Hollywood hechos mito,
la pobrecita Marilyn
tiene el sueño americano
en sus caderas.

Sus puntos cardinales

I

Al norte
se aprecia la frontera bíblica
que las une con la espalda
y el ecuador de la cintura.

Aquí inicia la mejor
línea geométrica
que divide
los ojos,
las orejas,
los dientes,
los brazos,
los senos,
las caderas,
los glúteos.

Eje central
en donde se refugian
los orificios de la vida y el placer.

II

Cuando la princesa
yace a gatas
o dulcemente empinada,
inclinada o doblada

sobre la cama,
la mesa o en pleno piso
ofeciendo su valor nalgatorio,
y tú la tomas
por detrás,
puedes ver hacia su norte
todo el territorio de su esplada,
el vaivén femenino
la rotación de su cuello,
la danza lúdica de su cabellera,
y el perfil de la dama
que voltea hacía ti
para darte instrucciones
de cómo le des placer.

Al Oeste y Este
dominan su piel
la longuitud y grados de sus curvas,
la atracción de la forma
y el tamaño.
Están la magnitud, el área
de las caricias.
La superficie navegable
de fantasías
y visiones puras y extasiables.
Aquí está el reino
de cada zona glútea
y las limitaciones caderonas.

La materia sagrada
y femenina del trasero.

Al inicio del Sur
en plena nostalgia
se ubican
el culo carismático,
la geografía húmeda
de la vulva sensual.
Más al Sur,
muslos, piernas y pies
son caminos para llegar
o retirarse.

El nacimiento de la fotografía

Era injusta tanta soledad,
la añoranza nos enfermaba la sangre.

Mucho martirio era poseerlas,
tocarlas, sentirlas
y ver dolorosamente
cómo se ocultaban bajo el ropaje
para luego verlas partir así nomás.

Deseábamos tener su imagen
eternamente y disponible
para esos momentos
en que a uno sólo lo puede salvar
la nalga amada,
el trasero deseado.

¿Qué hacer, santísimo,
cuando el recuerdo y la memoria
no son suficientes?

¿Cómo admirarlas sin tener
que cortejar
a su feliz propietaria,
esperar el encuentro
o depender de los caprichos
y las formalidades?

Urgía un milagro,
un atajo científico,
que solucionara
la necesidad nalgatoria.

Luis Jaques Daguerre,
al notar la desesperación
de media humanidad,
lleno de ilusión
le reza al yoduro de plata,
a la sencillez de la luz,
y en 1842 se convierte
en más que un santo.
Fue como brujería,
duplicó la esencia y forma
de las nalgas.

No era la falsedad
vacía de unas nalgas
pintadas por Da Vinci.
Eran nalgas reales,
al alcance de la mano
y de la imaginación.
Era el arte de la fotografía
con el que plasmó a las nalgas
para siempre
en un daguerrotipo.

El medio de transporte

Primero fue el caballo,
a galope desmenuzando el viento la distancia.
Estaban las canoas arcaicas,
las primitivas ruedas en carretas.

El hombre necesitaba llegar pronto.

Armó el ferrocarril
(qué hermosa paciencia
de sembrar kilómetros de rieles
para avanzar).

En el nombre del placer
el ingenio trabajó para lo erótico.
Brotó el exquisito automóvil de mil formas,
y echamos máquinas a volar
para ir en busca,
alcanzar,
llegar,
arribar
a donde se encontraran
las nalgas prometidas.

La medición del tiempo y los relojes

El primero
que encontró la manera
de medir con exactitud el tiempo,
quería saber cuántos minutos,
horas y días
era capaz de contemplar
las nalgas de su amada.

El son de la nalga

La nalga simbolizada
ha formado al Padre Eterno,
el que dispuso el infierno
para el alma condenada.

De las olas colosales,
gozando en la nalga bella,
Dios surgió como una estrella
de sus reinos eternos.

De nalga hizo a los mortales
con su potencia encantada
nadie verá evaporada
tal obra de perfección,
porque eso de la creación
es signo de la nalgada.

De la nalga ha producido
cuerpos astros y planetas,
satélites y cometas,
tal como está dividido.

Los sabios se han confundido
con el ambiente moderno,
profundamente lo externo,
dice la historia sagrada
que de la nalga torneada
se ha formado el padre eterno.

Ya me voy de retirada
con regocijo y placer.
Hay una ley decretada
que todos deben saber:
la nalga se hizo de nada
y nada se ha de volver.

El perfume

El perfume más popular
del mundo y de la historia,
no se inventó en Venecia,
en Londres.
No se comercializa
en Nueva York, Milán o París.

Simplemente existe y está
debajo de los calzones
de las damas.

De cómo las nalgas dieron origen a la humanidad

En medio de lo animal,
en una tarde perdida en los milenios,
un macho salvaje
que caminaba a cuatro patas,
por primera vez fijó sus ojos
en el trasero de una hembra.
Las nalgas primitivas ya estaban ahí
desde hacía milenios.
Pero en ese momento lo que veía
lo dejó quieto.
Ensimismado descubrió
lo que era mirar.
Un temblor parecido a rayos diminutos
recorrió toda su sangre.
Ese día nacieron juntos
la idea, el razonamiento, la memoria, los sentimientos
el azoro.
Porque en ese salvaje,
al ver tales nalgas,
los instintos se convirtieron en deseo.
Entonces surgió el hombre.

LIBRO SEXTO:
TRATADO GENERAL,
GLOBAL, UNIVERSAL, ÍNTEGRO
Y PANORÁMICO
SOBRE LOS CALZONES DE MUJER

I

¡Dios salve al algodón, al nylon
y al poliéster!
¡Gloria a la seda, la popelina, la manta y la likra!
¡Benditos el satín, el lino, el terciopelo,
el encaje y el elástico!

II

Dejame verte los calzones
vidita mía,
que la tarde está triste
y mucha es la nostalgia.

III

Los calzones de mujer son una joya.
Su función de resguardar
los únicos tesoros que nos pertenecen
es noble, muy noble.
Sin ellos todo sería mecánico,
no existirían los tocamientos,
el agasajo sería simple rutina,
ellas perderían su última armadura,
y no habría cajas de pandora.

IV

Todas las mujeres son bellas en calzones
(si se ponen zapatos de tacón es mejor)
cuando los lucen en la pasarela
de los cuartos de hotel,
en la recámara, la sala
o la cocina.
Entonces ellas se convierten en princesas
y con crueldad
presumen encantos
que pueden dar la gloria y el infierno.

V

Prenda íntima que decides destinos,
cáscara textil del placer,
templo del erotismo,
puerta del deseo,
empaque de lujurias,
perro guardián del sexo,
escolta del desenfreno,
frontera de la penetración,
candado del gozo,
telón del primer acto,
máscara del éxtasis,
freno de la delicia,
bolsa del júbilo,
estuche de monerías,
no me desampares ni de noche
ni de día.

Gracias por los alzamientos,
los escalofríos
y esa leve, leve ansia.

VI

Calzón, tú que cubres
el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.

VII

Verlos en la calle es una fiesta.
Las muchachas van por ahí
enseñando calzón sin importar la hora.
Cuando menos lo esperas hace aire,
abren las piernas bajo el escritorio,
la mesa, sentadas en las sillas, en el autobús
o en los autos.
Aparecen entonces el triángulo equilátero,
las carnes superiores del muslo,
los mínimos vellos,
las líneas inferiores de las nalgas.
A partir de entonces el día ya no es igual.

VIII

Tocate el calzoncito alma mía,
dame esa señal de que vives todavía.

IX

Hay calzones
que podemos admirar.
Casi siempre se adivinan
bajo los pantalones, las faldas,
los vestidos ajustados.
Reconforta saber
el tipo de calzón que portan ellas.
Los enloquecedores
son los que se notan diminutos
y dejan a la imaginación
un trasero casi descubierto.
Hay otros bien llevados
que sostienen
un par de posaderas desde abajo.
Algunos parecen metidos en la línea sabrosa
y unos hay que levantados dejan un glúteo libre.
Un calzón que se dibuja bajo telas
es un manjar.

X

Las sirenas no necesitan calzones
para encantar a los naufragos.
Si Eva los hubiera usado
Adán nada sabría del jugo de manzana.
Algunas muchachas
de vez en cuando no se ponen calzones.

XI

Pantaleta, calzón,
chones, choninos, tanga,
bikini, truza,
calzoncito, calzoncín.
Como te llames o te nombren
eres el más potente afrodisiaco.

XII

Si no han recibido una pantaleta
recién quitada
y enviada por paquetería,
nunca podrán entender
por qué se escribió
«Guajira Guantanamera».
Si de adolescentes
no hicieron lo imposible
por verle los calzones a las tías,
las primas, las amigas,
lo siento, se quedaron
en el lado oscuro de la hormona.

XIII

Pienso
y te veo los calzones
cada vez que puedo,
luego existo.

XIV

Un calzón dice más
que mil palabras. Definitivamente.
Si hablaran
se conocería la relación completa de los aromas
que han conquistado al mundo,
escribirían novelas
de cuando fueron estrenados,
de las bodas en que nadie bailó con ellos,
de las intoxicaciones por el cloro
y la tortura de las lavadoras,
del aburrimiento cuando son llevados
a la oficina o a la fábrica,
de cuando los seleccionan para ser comprados.
Los calzones harían reportajes
de las veces en que manos ajenas
se meten entre ellos
para buscar y tentar
no sé qué cosas.
Sobre la pena que sienten
al ser exhibidos en el tendedero,
y cuando salen por accidente
en la televisión o las páginas de sociales.
Cantarían tangos de sus tragedias
cuando son olvidados en el coche,
los parques, las casas prestadas,
un motel o días de campo.
Nos platicarían su papel de cirqueros,
cuando se quedan a mitad de los glúteos,
donde empiezan los muslos

o a la altura de las rodillas,
cuando por la urgencia se atorán en los pies,
o de las ocasiones en que se quedan
en torno de un tobillo.
Dirían de la ignominia
de no ser bajados
y ser hechos nomás a un ladito
sin siquiera pedirles permiso.
Si hablaran las pantaletas, nos recetarían una charla
de los momentos en que
por el fragor de la batalla
son arrojadas sin delicadeza.
El misterio es que siempre,
ocultos a la vista,
vuelan y caen al piso, a una silla,
bajo la cama, la alfombra,
para perderse entre sábanas,
cerca de los zapatos
o junto a los pantalones.
Porque siempre escuchan al final
las preguntas obligadas:
«¿Dónde quedaron mis calzones?»
«¿Me das mis pantaletas por favor?»

XV

Las reglas de etiqueta dicen:
«Si el caballero quiere hacer descender dicha prenda,
su deber antes
es tirar un verbo seductor;
quince minutos de besos
en cara cuello y hombros;
acariciar los senos
con una presión primero leve,
luego fuerte; producir suaves rozamientos
y fuertes, besitos leves y fuertes,
sin olvidar boca con boca,
tocamiento de nalguita.
Debe también sobar,
acariciar y apretar los glúteos,
contando uno, dos, tres antes de soltar.
Ha de rozar el pubis largamente,
(esta ejecución tiene que ser, obvio,
con la prenda en su lugar).
No se olvide de la espalda:
pasar sobre ella las mejillas
soltando un tibio aliento
y haciendo al final con la lengua
una recorrido caprichoso
por esa superficie.
Que pasen las yemas de los dedos
sobre dorso y caderas y muslos,
por brazos y rodillas y pies.
Hay que besar los alrededores de la prenda
(dos a cuatros veces mínimo),

regresar a la boca, a los senos,
tocar aquí y allá
para levantar luego los elásticos del calzón
y besar despacio el interior
que habían cubierto, como asomándose,
sin emocionarse mucho por favor,
metiendo la mano por todo el territorio.
Y cuando se tenga la sensación
de que la palma
se queda como pegada al equilátero
mientras la dueña de la prenda ronronea,
cuando se siente un vaporcito embriagador,
es hora de bajar la prenda por completo.
Si se tiene tiempo
déjelo amablemente a un lado,
que no se arruge ni se pierda,
(ellas siempre lo buscan al final).
Todo lo demás
son cosas íntimas.
Pero usted no olvide las buenas maneras
porque bajarle los calzones a una dama
es cosa seria.»

Índice

Un archipiélago en el vertiginoso mar del desierto 7

EN ESTE RINCÓN DUERME LA DUQUESA

O

La aventura 17

I

La muerte ramera 21

Funeral..... 22

La tempestad del muerto 24

Ojalá mis dedos contagiaran el odio 25

II

Cuestionamiento de la realidad para la aplicación de un
 método no autorizado por la élite 29

Hay mitos que cruzan el pantano y nos salpican 30

En esta calle mis pies no dejan huellas 31

Y para no morirnos 33

Topless 35

y tiznan la primavera con sus lenguas..... 36

III

Poema 39

Historia de un pájaro de cuenta..... 40

Los ángeles aman en cuaresma..... 41

Poema 42

El espantapájaros 43

Hay luz	44
---------------	----

ESTE LUGAR SIN SUR

Norte	47
Poema	48
Sax I	49
El norte y la frontera	50
Flecha de bárbaro	51
Un son	52
Breve historia de la tierra del norte	53
Mueren pájaros.....	56
Noviembre	57
Sax II.....	58
La hora asesina del encuentro	59
Somos pocos	60
La noche	61
Poema	62
Este poema está buscando algo	63
Las carreteras no conducen a algo	64
Poema	65
Del porqué se cabalgan largas distancias en el desierto de Chihuahua en los tiempos de guerra	66
Fotografía.....	67
Somos los suicidas	68
Poema	69
Por costumbre	70
Territorio de hombres.....	71

PALABRAS PARA RECORDAR UNA NOCHE

Palabras para recordar una noche en el Reina Cristina	75
Poema	76
Cuestionamiento de la realidad para la aplicación de un método no autorizado por la élite	77
Elva.....	78

Adulación a la luna de dos que se enamoran a causa de su embrujo romántico.....	79
Poema	81
Caminata para olvidar una aventura de amor malograda por el exceso de lugares comunes en las prácticas sexuales	81
Escapatoria, en tres versos, der un joven al que le reclaman su lujuria desenfrenada	82
Del amor.....	83
Explicaciones alegando que es jueves	84
Medias de nailon	85
Siete trabajos de Romeo para olvidar una Julieta muy ardiente	86
Esta historia se escribe sin palabras	87
Alguien enciende la radio de su auto.....	88
Pesada carga es este amor.....	89
Ella se marcha hoy.....	90
Versos para dar fin a una relación amorosa.....	91

EL CONGAL, SEÑORES, NOS PERTENECE AHORA

El congal señores, nos pertenece ahora.....	95
Poema	97
Todo sucede, o análisis de una sociedad incomunicada ...	98
Satélite Blues	99
Uno busca, uno ataca este desorden.....	101
Letra para sonidos de algún piano	102
Topless	103
Avenida Juárez.....	104

LOS ÁNGELES AMAN EN CUARESMA

Así aman estos hijos de dios.....	107
Poema	108
Historia de un pájaro de cuenta.....	109
Los conquistadores	110
Los ándeles aman en cuaresma.....	111

El espantapajaros	112
Hay luz	113
Poema	114
La muerte ramera	115
Poema	116
Poema	117
Poema	118
Funeral.....	119
Y para no morirnos	120

ODIO LES CORRE POR LA SANGRE

Trabajar cansa.....	123
Amadeo Modigliani.....	124
Homenaje o reclamo	126
El tornavoz, la única cantina de placeres o segunda versión para una novela	127
Poema	129
Un simple homenaje	130
La tempestad del muerto	131
Poema	132

VHALA BLUES PARA SAXOFONES

NADIE SUEÑA CON NOSOTROS

Y uno aquí	137
Noviembre	138
Olores de puerto llegan hasta aquí.....	139
Minutos sólo minutos	140
Amo pues a nadie	141
Debería estar bien.....	142
El miedo.....	143
Blues de la ciudad.....	144
El mar, el mar.....	145
Los hombres que alucinan	146
Nadie sueña con nosotros.....	147

No tengo paz en estas horas del día.....	148
Nocturno	149
Dos copas rotas y una patria hundida	150
Las carreteras son buenas para hablar a solas	151
La poesía ya no suele asesinar a alguien.....	152
Desde un puente alguien escribe una declaración de amor.....	153

APUNTES PARA INVENTAR UNA MUJER

Cuando se besa la piel de una mujer	157
Cuando la barca de Noé	158
Sobremedidas	159
Ellas se van tranquilas.....	160
Manual entero para dibujar a una mujer.....	161
El gran invento.....	162
Apuntes para inventar a una mujer	163

VHALA BLUES PARA SAXOFONES

Blues en ele eme para saxofones cosmopolitas.....	167
Beberemos cerveza con anís	168
La metafísica	169
Sitios.....	170
Sobre la teoría de los deseos.....	171
La enciclopedia.....	172
El zoo.....	173
Da la señal.....	174
La guerra	175
Fuego inicial del hombre	176
Aquí se habla de cangrejos que dan la vuelta al mundo	177
Tu cuerpo será un pájaro componiendo la noche.....	178
La única tentación de Miguel Ángel	179
De quien	181
Vhala blues para saxofones	182
El amor es un perro del infierno	184

LA PUTERÍA DIVINA

La putería divina de la calle	189
Giran las sillas	190
¡C litoris oh clitoris!.....	191
Magaly	192
Mar abierto es sublime muchacha.....	193
El cuerpo.....	194
No es la culpa nuestra.....	195
La disputa	196
Canto religioso para beber con la tranquilidad necesaria para subir al cielo.....	197
La última cena.....	198
Extra! Extra!	199
De cómo se bendice a los hijos en Sodoma y Gomorra....	200
Anuncio pegado en la puerta limpia de un congal	201

LOS ÁNGELES TAMBIÉN VAN DE CACERÍA

En donde se narra cómo llegan los ángeles a los dominios del planeta Tierra y del hombre que lo habita	205
¿Quién los envía? ¿Qué dioses, qué cofradía, qué fuerzas los han mandado a este rincón del universo, tan lejos de todo y tan solo? ¿De dónde vienen ellos?.....	206
¿De qué están hechos? ¿De qué son sus corazones? ¿De qué son sus espaldas aladas, sus ojos y sus manos?....	207
¿Cuáles son sus nombres? ¿Cómo se llaman estos ángeles hechos de todo? ¿A qué nombre responden estos cazadores que soltaron los dioses?	209
Si tienen sueños ¿qué sueñan estos cazadores que están hechos, se llaman y vienen de todos lados?.....	211
¿Cómo y para qué vienen los ángeles cazadores que sueñan y vienen de todos lados y se llaman con ritmo y están hechos de todo?	212
¿Quién es la presa de esta expedición de ángeles? ¿Quién es el perseguido por estos iluminados con lo negro?	213

¿Cuál fue la afrenta, el pecado cometido? ¿Qué injuria desató la furia de los dioses y la cacería de sus tropas aladas?.....	214
¿Quién es la Diosa sustraída, cuál es su estirpe, sus dominios?	215

AQUÍ SE EXPLICAN LOS CINCO DONES QUE AMABLEMENTE LOS DIOS OBSEQUIARON A LOS HOMBRES PARA SU SOBREVIVENCIA. LOS CUALES –ELLOS DICEN, FUERON CORROMPIDOS POR MÍ Y SE VOLVIERON OFENSAS Y PECADOS

Relación de hechos que explican cómo el sentido de la vista fue una ofensa a los dioses que mandaron una expedición de ángeles cazadores que vienen de todos lados.....	219
Recopilación de actitudes que demuestran cómo el sentido del olfato fue un agravio que provocó la cacería de los que están hechos de todo	222
Enumeración de sucesos que dan cuenta por qué el sentido del oído fue una insolencia que justificó soltar la jauría de los bautizados con los divinos verbos.....	224
Registros de momentos que delatan cómo el sentido del tacto fue una maldición que alentó la persecución de los que sueñan con tragedias	226
Cronología de fechas que señalan cómo el sentido del gusto dio origen al acoso de ángeles encabronados...	228

AQUÍ SE NOMBRAN LAS SIETE EMOCIONES PROVOCADAS POR LA INTRANSIGENCIA DE LOS DIOS Y QUE DESPUÉS FUERON CLASIFICADOS COMO LOS SIETE PECADOS CAPITALES

Parpadeo en donde la Lujuria se hizo pecado	235
Momentos en que la Ira se convirtió en pecado	236
Instante en que la Sabiduría fue un pecado.....	237
Hora en que la Pereza fue pecado	238
Caso en que la Envidia se convirtió en pecado.....	239

El tiempo en que la Avaricia fue pecado.....	240
La era en que la Gula fue pecado	241

AQUÍ SE HABLA DE LOS ACTOS QUE OBLIGARON A LOS MESÍAS
A ABRIR LA TEMPORADA DE CAZA

De cómo fue el acto erótico.....	245
De cómo fue el acto placentero	246
De cómo fue el acto voluptuoso	247
De cómo fue el acto amoroso	248

POEMAS COMPLETOS DE LIBROS INCONCLUSOS

LIBRO PRIMERO: LOS POEMAS DE LOS SAXOFONES

Saxofones y viernes destruidos	253
Mitología saxofónica I.....	254
Mitología saxofónica II.....	255
Mitología saxofónica III	256
Sax I.....	257
Sax 2	259
Sax 3	260
Sax 4	261
Sax 5	262
Sax 6	263
Sax 7	264
Los sueños.....	265
Los deseos	266

LIBRO SEGUNDO: EL PEQUEÑO DICCIONARIO PRIVADO
(SIN TERMINAR) DE LA NOSTALGIA Y LAS COSAS SENCILLAS

Apache, apaches, apachería.....	269
Arte.....	270
Bisonte.....	271
Da Vinci, Leonardo (1482-1519).....	272
Desierto	273
Guerra.....	274

Herodoto de Halicarnaso (480-425 a.C.)	275
Hitler, Adolfo (189-1945)	276
Kamasutra	277
Jaramillo, Julio	278
Macondo (pueblo ficticio colombiano).....	279
Mambo	280
Monroe, Marylin (1926-1962).....	281
Mujer	282
Nalgas	283
Olla.....	284
Pérez Prado, Dámaso.....	285
Sábanas	286
Santos, Daniel	287
Sexo	288
Suicidio	289
Surrealismo	290
Messina, Laura (1967-)	291

LIBRO TERCERO: LOS POEMAS PARA LA DUQUESA

I	295
La duquesa va de compras (1).....	296
XXXXXXXXXX	297
XXXXXX.....	298
XXXXXXXX.....	300

LIBRO CUARTO: LOS POEMAS DE LAS CANCIONES

El gavilán pollero.....	305
El hijo desobediente	306
Perdón.....	307
Los Barandales del Puente	308
Valentín de la sierra	309
La calandria.....	310
Máquina 501	311
Paloma negra.....	312
Noche de ronda.....	313

Nunca	314
Júrame	315

LIBRO QUINTO: NUEVO MANIFIESTO NALGAÍSTA

Bíblicas 1.....	319
Dejadlo todo	320
Hablan ellas, las inmaculadas.....	321
La importancia de ellas.....	323
Por ellas vamos a la guerra	324
Las razones y las justificaciones.....	326
Bíblicas II	327
Bíblicas III	328
Bíblicas IV	329
Teoría marxista sobre las nalgas	330
Y fueron bautizadas	331
Obras maestras de la calentura.....	332
Nalgas históricas.....	333
Sus puntos cardinales.....	336
El nacimiento de la fotografía.....	339
El medio de transporte	341
La medición del tiempo y los relojes	342
El son de la nalga.....	343
El perfume	345
De cómo las nalgas dieron origen a la humanidad	346

LIBRO SEXTO: TRATADO GENERAL, GLOBAL, UNIVERSAL, ÍNTEGRO Y PANORÁMICO SOBRE LOS CALZONES DE MUJER

I	349
II	350
III	351
IV	352
V	353
VI	354
VII	355
VIII.....	356

IX	357
X	358
XI	359
XII	360
XIII.....	361
XIV.....	362
XV	364

Siendo rector de la Universidad Veracruzana
Raúl Arias Lovillo,
Obra reunida (1984-2009)
de Miguel Ángel Chávez Díaz de León
se terminó de imprimir en diciembre de 2011,
en Editorial Ducere, S.A. de C.V., Rosa Esmeralda 3 bis,
col. Molino de rosas, C.P. 01470, México, D.F.

La edición consta de 1000 ejemplares más sobrantes para reposición.
En su composición se utilizaron tipos A Garamond de 12/13,7 y 14 puntos.
Formación: Aída Pozos Villanueva; edición: Jorge Humberto Chávez,
Marlén Gutiérrez, Rodolfo Mendoza Rosendo y el autor.